

**Universidad Estatal a Distancia
Vicerrectoría de Docencia
Escuela de Ciencias de la Administración**

**Avance de Cumplimiento
del Compromiso de Mejoramiento (ACCM)**

Dimensión: 1. Relación con el contexto 2. Recursos, Componente: 1.3 Correspondencia con el contexto, 2.1 Plan de estudios

Criterio 1.3.1 y Criterio 2.1.3

Objetivo: Realizar una investigación por carrera acerca del estado del arte y los referentes universales para cada carrera, como insumo para el análisis curricular y próxima actualización del plan estudios.

ACCM 2022-2026

Análisis del Estado del Arte y Referentes Universales en Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas: Identificación de Necesidades Formativas, Tendencias Emergentes y Revisión Curricular para Responder a los Perfiles Profesionales Demandados por el Mercado.

Autores:

Mag. Jorge Luis Arce Solano
MSc. Alexander Vargas Garro

Criterios orientadores del trabajo

Tener presente que el Modelo de Acreditación Oficial de Carreras de Grado del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior para la Modalidad a Distancia indica lo siguiente:

Criterio 1.3.1: El plan de estudios debe responder al estado actual de avance o desarrollo de la disciplina –estado del arte– y a la realidad del contexto nacional e internacional, así como al mercado laboral.

Evidencia: Descripción que justifique que el plan de estudios responde al estado del arte de la disciplina y a la realidad del contexto nacional e internacional, así como al mercado laboral.

Criterio 2.1.3: La carrera debe contar con una descripción explícita de los referentes universales y las corrientes del pensamiento que fundamentan el plan de estudios.

Evidencia: 1. Documento oficial que incluya los referentes universales y las corrientes de pensamiento que fundamentan la carrera, así como el lugar en que se encuentran estipulados.

2. Porcentaje del personal académico que considera pertinentes y actuales los referentes universales.

Tabla de contenido

1. Introducción.....	4
2. Metodología	6
3. Marco contextual.....	11
4. Presentación de los resultados.....	19
5. Discusión de resultados.....	62
6. Conclusiones y recomendaciones	71
7. Referencias Bibliográficas	74

1. Introducción

La carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas ha experimentado una evolución notable a lo largo del tiempo, adaptándose tanto a las crecientes demandas del mercado laboral como a la integración de nuevas tecnologías. En este contexto, la digitalización y el desarrollo de tecnologías basadas en sistemas ágiles de planificación de recursos empresariales (ERP) en la nube resaltan la necesidad de actualizar constantemente los programas de formación para profesionales en banca y finanzas (Harvard Business Review, 2022).

Un enfoque similar se plantea en relación con el uso de la tecnología y su aplicación en el mercado laboral del sector financiero. El informe Finance Strategy & Transformation publica ocho predicciones para el futuro de las finanzas en 2025. Por un lado, la automatización y la tecnología blockchain lideran las operaciones financieras, otorgando un papel crucial a los sistemas ERP basados en la nube dentro de la industria financiera. Además, se destaca el rol de las finanzas en un entorno cada vez más volátil, junto con los ciclos financieros, el autoservicio, los modelos operativos automatizados, los algoritmos y la construcción de datos mediante APIs (Interfaz de programación de aplicaciones). Estas tendencias sitúan a los científicos de datos, analistas de negocios y expertos en storytelling como perfiles prioritarios (Sher, 2024).

Para Sher y Upasana Gupta, el manejo de los datos, la combinación de la tecnología con las finanzas y en consecuencia el desarrollo de las FinTech aborda el impacto de las tecnologías emergentes en el ámbito financiero y bancario (2024; 2009). Por su parte, Contri & Galaski identifica tres transformaciones estructurales clave dentro de la industria: la dinámica competitiva cambiante, la eliminación de barreras tradicionales mediante el despliegue de nuevas tecnologías y el abordaje de los desafíos sistémicos que enfrenta el sector financiero (2020).

La carrera de Banca y Finanzas está estrechamente vinculado al desarrollo de la banca moderna y los mercados financieros. Se considera que la creciente demanda de profesionales calificados para gestionar las finanzas de empresas e instituciones financieras fue el motor que impulsó la creación de programas académicos especializados en este campo.

A lo largo del tiempo, la carrera con énfasis en banca y finanzas ha ido incorporando nuevas áreas de conocimiento, como: la gestión de riesgos, el uso de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), la gestión de entidades financieras y las tecnologías financieras (FinTech). Las inversiones de capital, las operaciones crediticias, y el manejo del riesgo, se revisten de especial importancia, pues las entidades financieras tienen el potencial de implementar en sus criterios de evaluación, elementos estratégicos hacia la transición de economías descarbonizadas (Climate Trade, 2022; DCC; MINAE, 2018; GIZ, 2017; OIT & UNEP, 2023; Plan A, 2023; WEF, 2023, 2024). Esto resalta la necesidad de confirmar cómo

han cambiado las temáticas y qué nuevas opciones deben implementarse para garantizar que las personas estudiantes reciban una formación de calidad y actualizada.

La carrera de Administración de Empresas con énfasis en Banca y Finanzas experimentó un rediseño significativo que entró en vigor a partir del segundo cuatrimestre de 2022. Este nuevo plan de estudios se encuentra en un periodo de transición que se extenderá hasta el primer cuatrimestre de 2025, conforme al acuerdo del Consejo Universitario durante la sesión No. 2377-2014, celebrada el 16 de octubre de 2014. De acuerdo con el artículo 23 del Reglamento General Estudiantil de la UNED, todo plan de estudios rediseñado debe contar con un periodo de transición de tres años (Reglamento General Estudiantil, 2022), lo que implica que los estudiantes que no concluyan el plan anterior dentro de este plazo deberán ajustarse a las nuevas directrices.

Cómo parte de la acreditación ante el SINAES es obligatorio cumplir con el criterio 1.3.1 que se mencionó anteriormente y abarca el problema de central de esta investigación sobre el desarrollo y análisis del estado actual de la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas.

Es fundamental destacar que las asignaturas que componen el plan de estudios, junto con los materiales didácticos, se actualizan de manera constante bajo la coordinación del encargado de cátedra, quien, junto con el encargado de carrera, avala las solicitudes a las áreas pertinentes. Sin embargo, el dinamismo del ámbito de la administración de empresas, especialmente en el énfasis de Banca y Finanzas, exige una investigación continua sobre las nuevas tendencias en estos campos. Esta investigación resulta esencial para analizar las oportunidades de actualización a futuro del plan de estudios recientemente rediseñado.

Asimismo, los procesos de evaluación del plan requieren un tiempo prudencial para garantizar su efectividad. Es importante contar con la percepción de los graduados y de los empleadores, ya que la carrera ya generó sus primeros egresados, lo que constituye un momento propicio para iniciar esta investigación sobre el estado del arte.

Por lo tanto, se puede afirmar que uno de los propósitos de la investigación es llevar a cabo un análisis del estado actual de la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas. Esto implica examinar los planes de estudio, los perfiles de egreso, las competencias laborales, las tendencias del mercado laboral y los desafíos que enfrenta la profesión. Además, la investigación busca identificar las mejores prácticas y las áreas de mejora en la formación de profesionales en este campo (SINAES, 2011).

Este estudio desempeña un papel crucial al establecer las bases para un análisis de la oferta formativa de la UNED en la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas. Se explorará su evolución y las tendencias actuales y futuras que impactan el sector. A través de este análisis, se pretende contribuir a la mejora continua del plan de estudios, asegurando que los graduados estén debidamente preparados para enfrentar los desafíos de un entorno laboral en constante cambio.

Otro aspecto importante es que la investigación busca garantizar la pertinencia y calidad de la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas. Un estudio del estado del arte permite identificar los desafíos existentes entre la formación académica y las demandas del mercado laboral. Por lo tanto, los resultados son cruciales para actualizar los planes de estudio, integrar nuevas tecnologías y desarrollar las competencias necesarias para que los egresados tengan éxito en su campo profesional.

Finalmente, la investigación contribuye a la rendición de cuentas de las instituciones educativas hacia la sociedad costarricense, evidenciando su compromiso con la formación de profesionales altamente capacitados y en cumplimiento con las directrices establecidas por las regulaciones internas (Reglamento General Estudiantil, 2022) (Consejo Nacional de Rectores (CONARE), 2020) y externas a la UNED (SINAES, 2011).

2. Metodología

La investigación educativa exige un enfoque científico, sistemático y multidisciplinario (Ruiz, 2013). Partiendo de esta premisa, la propuesta se orienta a describir y comparar el estado actual de los programas de Administración de Empresas con énfasis en Banca y Finanzas a nivel nacional, contrastándolos con modelos nacionales y en cierta medida con referencias internacionales. Dada la complejidad del objeto de estudio, se adopta un diseño descriptivo-comparativo no experimental: se confrontan dos o más grupos (por ejemplo, programas o muestras de estudiantes) respecto a variables curriculares, formativas, metodológicas y de inserción laboral (Hernandez-Sampieri & Mendoza, 2023).

El método utilizado en la investigación es cualitativo con rasgos cuantitativos, lo que permite una visión más amplia y profunda sobre el fenómeno que se está analizando: las variables cualitativas se procesan mediante codificación temática y análisis de contenido, mientras que las cuantitativas se analizan con técnicas descriptivas (Hernandez-Sampieri & Mendoza, 2023). Es importante destacar que, dentro de las ventajas que se busca obtener a partir de los resultados obtenidos es una perspectiva más concreta del estado del arte, obtener la mayor cantidad de información, tener una mejor oportunidad de datos a partir de la exploración, explotación y generalización con el fin de generar los mejores resultados para la carrera en estudio (Hernandez-Sampieri & Mendoza, 2023).

2.1 Objetivos de la investigación

El objetivo general de la investigación se concentra en *“Analizar el estado del arte y los referentes universales de la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas, para la identificación de las necesidades futuras de formación y las tendencias emergentes en el sector, con el fin de la actualización del currículo y que responda a los perfiles profesionales demandados por el mercado laboral”*. A partir de lo anterior se asocian los objetivos específicos de la siguiente manera:

El primer objetivo específico trata sobre *“Examinar los paradigmas y enfoques teóricos que orientan la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas a nivel nacional e internacional para disponer de información actualizada del perfil que se espera en esta área”*. Para el cumplir con dicho objetivo se debe realizar una revisión de los principales exponentes de la disciplina de banca y finanzas y un análisis de los principales enfoques teóricos donde se investigan las principales temáticas que se están utilizando en las escuelas de negocio a través de entrevistas dirigidas y revisión bibliográfica.

El segundo objetivo específico se abordará a partir de *“Contrastar la pertinencia de los contenidos académicos de la disciplina en estudio en función de las demandas del sector financiero y bancario de Costa Rica y referencias a nivel internacional”*. Dicho objetivo se cumple con la revisión del plan de estudios a partir de los contenidos del plan de estudios actual y se comparan con las demandas del sector financiero y bancario, identificadas a través de estudios de mercado. Las fuentes describen los pasos para el rediseño de planes de estudio, incluyendo el análisis de la disciplina, su evolución en los contextos nacional e internacional, y la identificación de áreas emergentes y en declive dentro del mercado laboral.

También se realiza un análisis de ofertas de empleo que permite identificar las habilidades y conocimientos específicos que las empresas del sector buscan en sus empleados. Las fuentes subrayan la necesidad de alinear los planes de estudio con el estado del arte de la disciplina y la realidad del mercado laboral. Y finalmente, con la aplicación de entrevistas a empleadores que proporciona información cualitativa sobre la pertinencia de los contenidos académicos desde la perspectiva de quienes contratan a los egresados. Las fuentes destacan la importancia de la retroalimentación del mercado laboral en la formación académica de los estudiantes.

El tercer objetivo específico trata sobre *“Sistematizar las metodologías utilizadas actualmente para la formación de los profesionales en la disciplina de Banca y Finanzas”*, a partir de un análisis de las metodologías de enseñanza a través de encuestas a estudiantes y egresados, se puede evaluar su percepción sobre la efectividad de las metodologías de enseñanza aplicadas en la carrera. Las fuentes subrayan la importancia de las estrategias de enseñanza y aprendizaje en la educación a distancia, incluyendo descripciones de metodologías, orientaciones para el desarrollo de contenidos y adquisición de competencias.

Adicionalmente, la revisión de la propuesta formativa que permite analizar la dinámica de las actividades y la implementación de las metodologías de enseñanza y la aplicación de entrevistas a profesores que busca conocer las perspectivas sobre las metodologías de enseñanza y su efectividad en el desarrollo de competencias. Las fuentes destacan la importancia de la capacitación del personal académico y la promoción de un ambiente de trabajo que favorezca el logro de los objetivos educativos.

El cuarto y último objetivo específico busca *“Analizar si el perfil de la persona egresada responde a las expectativas del mercado laboral de modo que permita la identificación de oportunidades de mejora para la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas”*, mediante un análisis del perfil de egreso definido por la UNED y se comparará con las expectativas del mercado laboral, identificadas mediante estudios de mercado. Las fuentes resaltan la importancia de definir un perfil profesional que incluya conocimientos, habilidades y competencias demandadas por el mercado.

Se busca también recabar información sobre la percepción de los empleadores respecto a las competencias y habilidades de los egresados de la carrera. Las fuentes señalan la relevancia de conocer si la formación recibida por los graduados les permite enfrentar con éxito los cambios del entorno laboral y generar espacios colaborativos con egresados y empleadores que facilitarán la discusión y la identificación de áreas de mejora en la formación, desde la perspectiva de los egresados y empleadores.

2.2 Revisión de literatura y documentación

Las fuentes primarias y secundarias serán fundamentales para generar resultados y que con base en ellos se pueda obtener respuestas a las preguntas de investigación:

- a. Fuentes académicas: se propone revisar artículos científicos en revistas indexadas y que sean estos los que mayor citación tienen, además si es necesario la revisión de páginas especializadas y otros recursos académicos relacionados con el tema de investigación, con ello permitirá comprender los fundamentos teóricos y las diferentes tendencias vigentes y futuras.
- b. Análisis de planes de estudios: para analizar la esta información, se debe comparar la estructura curricular, las asignaturas, las metodologías de enseñanza y los modelos de evaluación de los planes de diferentes universidades que ofrecen la carrera de administración de empresas con énfasis en Banca y Finanzas.
- c. Perfiles de egreso: se examina los perfiles de egreso disponibles de las carreras iguales o similares a Banca y Finanzas, para ello se debe identificar las competencias, habilidades y conocimientos que se espera que un egresado de la carrera logro aplicar.
- d. Documentación institucional: se revisa informes de autoevaluación, manuales de acreditación y otros documentos institucionales relevantes para comprender las políticas y prácticas de la universidad con relación a la carrera.

La evaluación del mercado laboral se elabora a partir de las siguientes estrategias:

- a. Investigación de ofertas de empleo: se pretende estudiar las ofertas de empleo en plataformas especializadas y sitios web de empresas para identificar las competencias, habilidades duras y blandas y experiencia solicitada para las posiciones laborales relacionados con la banca y finanzas.

- b. Cuestionarios dirigidos a entidades empleadoras: este espacio es fundamental para obtener información relacionada con las necesidades del mercado laboral, las tendencias de la industria financiero-bancaria y las expectativas sobre el egresado de la carrera que tienen los profesionales y empleados de dicho sector.

El análisis de las competencias laborales:

- a. Identificación de competencias: con los resultados obtenidos en los puntos anteriores, se busca identificar las competencias laborales claves que se requiere para los profesionales en banca y finanzas.
- b. Evaluación de la formación: se trata de identificar si los planes de estudio de la carrera se encuentran alineados con las competencias laborales identificadas.
- c. Propuesta de mejora: este es muy importante, ya que, en caso de identificar brechas entre la formación y las demandas del mercado laboral, se proponen ajustes a los planes de estudio, las metodologías de enseñanza y los modelos de evaluación.

2.3 Técnicas de investigación

Dentro de las técnicas de recolección de datos, se trabajará con las siguientes:

- Revisión documental y análisis de contenido de: planes de estudio, guías académicas y literatura científica. El análisis de contenido es un método recurrente en investigación educativa para procesar respuestas de participantes y documentos. Se utilizará para extraer unidades temáticas, categorías y frecuencias en los contenidos curriculares. Cabrera y colaboradores señalan que el análisis documental, adecuado a la complejidad del objeto educativo, permite discernir patrones en las propuestas formativas
- Encuestas estructuradas: se diseña y aplica encuestas de aplicación a personas estudiantes, personas egresadas y personas empleadoras. Estas encuestas contendrán preguntas de opción múltiple y escalas de Likert para recabar datos cuantitativos sobre la cobertura curricular, la satisfacción con la formación recibida y la percepción de competencias logradas. La encuesta es una técnica clásica para recolectar información de gran escala de manera rápida y estandarizada, facilitando el análisis estadístico posterior. (Los instrumentos se validarán mediante pilotos con grupos similares y se calculará la confiabilidad interna, asegurando validez de contenido por juicio de expertos).
- Triangulación de fuentes y métodos. Con el fin de reforzar la validez del estudio, se integra la información de múltiples fuentes (documentos, encuestas y entrevistas). La triangulación es una práctica recomendada en investigación educativa para contrastar hallazgos y enriquecer el análisis. De este modo, por ejemplo, los resultados de las encuestas serán comparados con las percepciones expresadas en las entrevistas y con la evidencia derivada de los planes de estudio.

2.4 Análisis de los datos

Para el análisis cualitativo, los datos de las entrevistas y documentos se procesarán mediante codificación; se identificarán categorías y subcategorías emergentes, que luego se contrastarán entre las diferentes fuentes. El análisis de contenido permitirá sistematizar las respuestas y describir las semejanzas o particularidades en los currículos analizados.

La investigación tendrá rasgos de análisis cuantitativo, que servirán para analizar la información de los diferentes cuestionarios que se utilizarán para recopilar la información y analizar los resultados. Es fundamental que se registre cada fase del análisis, evidenciando el uso de la triangulación y la interpretación de datos para garantizar rigor y transparencia.

Toda la estrategia metodológica que se presenta dará la oportunidad de generar una investigación sólida del estado del arte de la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas.

2.5 Delimitaciones del análisis

En el marco del desarrollo del estudio del estado del arte de la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas a continuación se presentan las principales delimitaciones que orientan el estudio:

Geográfica: el énfasis del estudio circunscribe a la realidad de Costa Rica, por ello se prioriza y profundiza tanto para el análisis de contexto, la oferta educativa, metodologías y las demás delimitaciones que se anotan al territorio costarricense. No obstante, también se analizará la información regional y mundial en cuanto al contexto, enfoques, paradigmas y exponentes, para ello se realizará una muestra de países de la OCDE, y se incluirá información de otros países que es pertinente al estudio. En ambas dimensiones geográficas también se indagará sobre la oferta educativa y la demanda laboral.

Temática: La delimitación temática tiene distintas dimensiones; académica donde se abordarán las respectivas temáticas, paradigmas, y tendencias relacionadas a los contenidos de las asignaturas de la carrera y se tomará en cuenta el resultado del último estado del arte de 2020 y la oferta actual de asignaturas de la carrera. Entre ellos: Finanzas empresariales, finanzas de corto plazo, FinTech, servicios bancarios digitales, criptomonedas y bitcoins riesgos, shared services.

Por el lado de temas país, se abordará la relación de los siguientes temas con la revisión y actualización de la carrera: política económica, finanzas públicas, hacienda, legislación, regulación y política pública aprobada recientemente en el ámbito de banca y finanzas.

Otros temas de contexto de interés son: el riesgo (en diversos campos como cibernético, colocación, gestión etc.), supervisión, lavado de dinero, efectos del cambio climático, finanzas verdes, análisis de datos y bolsa de valores de costa rica.

Fallas de mercado y fallas de gobierno y su relación con delitos financieros, negligencia en el manejo financiero, quiebra de financieras, prestamos gota a gota y usura en tasas de interés. También se incluirán temas de bancarización, educación financiera, y seguros.

- **Temas internacionales**

Para el análisis del contexto regional y mundial, se tomarán los datos resultantes de la conferencia de 2025 de Davos del World Economic Forum (WEF) y del Foro Económico Internacional América Latina y el Caribe 2025, organizado por el CAF 2025 y el QS World University Rankings by Subject 2025: Accounting and Finance. Los Shocks provocados en la pandemia y actualidad de la postpandemia. Principales publicaciones del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI), así como los pronósticos realizados para el nuevo periodo de gobierno de Donald Trump, y sus implicaciones económicas y financieras para la región y en particular en Costa Rica. Efectos de los conflictos que se desarrollan en el mundo como la guerra de Ucrania y Rusia, y los efectos resultantes de la Crisis en Gaza y los principales acuerdos internacionales cuya trascendencia afecte las finanzas o la gestión bancaria en Costa Rica.

- **Temas Institucionales**

Las entidades de formación que se tratan son las Universidades públicas con programas similares, Universidades privadas con programas similares, se prioriza una selección de las cinco universidades más relevantes, tales como la ULACIT, Fidélitas, Latina, UIA, Hispanoamericana, los Programas con contenidos similares a distancia o virtual a nivel nacional, los Programas con contenidos similares a virtuales a nivel internacional (IEB) y Universidades con programas similares en países de referencia, se escogerán los programas de universidades latinoamericanas con mejor ranking de los siguientes países (1 por país): México, Chile, Brasil.

También se abordarán las instituciones del sector financiero y bancario; su actualidad, publicaciones, y normativas. Las condiciones internas de la UNED se revisarán los temas estructurales y normativos de la UNED para la actualización, mejoramiento, proyección y posicionamiento de la carrera. La revisión de la última actualización de la carrera.

3. Marco contextual.

La Economía es una ciencia formal que envuelve a la disciplina de Administración de Empresas con el énfasis de la Banca y las Finanzas. Las personas formadas bajo dicho énfasis tienen el objetivo de maximizar el valor y la rentabilidad de las organizaciones y además, a nivel individual. Las dos principales ramas en las que se puede desempeñar un profesional en esta disciplina son: los servicios financieros y la administración financiera.

Los principales componentes de la disciplina son los que se desarrollan a continuación.

3.1 ¿Es una disciplina el énfasis de Banca y Finanzas?

Para Alberto Ospina (2004), una disciplina es una construcción estructurada de saberes, métodos y lenguajes que permiten comprender e intervenir sobre una realidad delimitada, constituyendo así un espacio de existencia intelectual e institucional.

Bajo esa definición, la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas es una disciplina que se orienta al estudio sistemático de la creación, gestión y circulación de recursos financieros en contextos institucionales, corporativos y globales. Esta disciplina que forma parte del campo de las Ciencias Sociales, particularmente en el dominio de las Ciencias Económicas y se configura bajo el esquema científico aplicado al ámbito de la economía financiera.

En concordancia con la concepción epistemológica de Mario Bunge (2018), el énfasis se conforma bajo tres componentes básicos que para autores en finanzas; Gitman y Zutter (2016) y Madura (2016) proponen en sus teorías; el primero se concentra en los fundamentos de la economía financiera que consideran elementos sustentados en teorías, leyes y modelos matemático-financieros; el segundo componente de aplicación que traduce la teoría en la habilidad para poner en práctica los métodos, modelos e instrumentos financieros; y un tercer nivel práctico que operacionaliza el conocimiento adquirido en la toma de decisiones a nivel empresarial u organizacional, la gestión de políticas y en consecuencia las soluciones a problemas reales.

Es por lo anterior, que la disciplina puede analizarse bajo tres niveles de conocimiento científico, coherentes con la estructura propuesta por Mario Bunge del saber: el nivel teórico-científico, el nivel técnico-operativo y el nivel pragmático e innovador.

El nivel I se concentra bajo la dimensión teórica-científica, donde la disciplina se concentra en los fundamentos de la economía financiera, que abarca ejes temáticos de la Banca y las Finanzas sustentados en los principios, las habilidades y las teorías financieras que emergen a través de un determinado mercado (Gitman & Zuttler, 2016). Estos fundamentos se expresan en modelos de equilibrio, de eficiencia y de relación riesgo–rendimiento, que explican el comportamiento de los mercados financieros (Bodie et al., 2014; Madura; Jeff, 2016).

En términos de Bunge (2018), este nivel constituye un sistema teórico. Para la disciplina de Banca y Finanzas está compuesto por conceptos, entre ellos, el riesgo, rendimiento, habilidades financieras; por proposiciones, como los reglamentos y leyes de equilibrio o eficiencia financiera; y por modelos matemáticos y estadísticos que permiten medir consecuencias y contrastarlas empíricamente (Bank of International Settlements, 2017; Gitman & Zuttler, 2016; Hull, 2014; Madura; Jeff, 2016; Ross et al., 2022). A este nivel se le articula adicionalmente el sistema financiero como una estructura institucional, donde la regulación, la supervisión y la intermediación constituyen la base estructural que permite la estabilidad y el flujo de capitales (F. S. Mishkin, 2019).

El nivel II representa la dimensión técnico-profesional de la disciplina. En este nivel se traducen en métodos, modelos e instrumentos financieros que orienta la toma de decisiones sobre la inversión, el financiamiento y los mercados (Gitman & Zuttler, 2016; Madura; Jeff, 2016; Teixeira & Lisboa, 2021). Lo anterior, constituye un conjunto de factores relacionados con las finanzas corporativas, donde se articula al igual que la dimensión anterior de la relación del enfoque de valor, el de riesgo/rendimiento, valuación, estructuras de capital, métodos de presupuestación, de regulación y supervisión, contexto macroeconómico e innovación financiera.

De acuerdo con Bunge (2018), este nivel refleja el tránsito de la ciencia pura a la tecnología científica, donde los conocimientos teóricos se aplican mediante reglas operativas y herramientas instrumentales, sometidas a criterios de aplicación empírica que involucran coherencia, verificabilidad y eficiencia. Así, la gestión financiera no es una práctica empírica aislada, sino una forma de disciplina aplicada, que utiliza métodos cuantitativos, estadísticos y de modelización para resolver problemas económicos reales (Ross et al., 2022).

El nivel III se enfoca en la dimensión pragmática e innovadora de la disciplina, que es una mezcla del entorno global y la innovación tecnológica, regulatoria y de funcionamiento. De ahí que la toma de decisiones a nivel empresarial u organizacional, la gestión de políticas y en consecuencia las soluciones a problemas reales; marca a la disciplina ejes temáticos definidos en la gestión de riesgos y la negociación de instrumentos financieros (Hull, 2014; Ross et al., 2022).

Según la teoría de Bunge (2018), el tema de la innovación se sustenta en la lógica epistemológica, esencial para toda disciplina aplicada. Por lo anterior, la disciplina de Banca y Finanzas ha tenido la capacidad de incorporar la innovación y autotransformarse de forma sistemática (Oconitrillo, 2024). Por ejemplo, la innovación tecnológica y las finanzas sostenibles, interactúan con la teoría, la técnica y la ética en la toma de decisiones (Hull, 2014; Madura; Jeff, 2016).

Esta estructura disciplinar permite a la persona estudiante comprender la lógica de funcionamiento del Sistema Financiero, sus instrumentos, y su influencia estructural dentro de una economía (F. Mishkin, 2007; Weston et al., 2013). Asimismo, la incorporación de la innovación financiera, a través del uso de plataformas digitales, modelos de negocio disruptivos y tecnologías de intermediación (FinTech), amplía el alcance de la disciplina frente a las transformaciones del entorno económico actual (Ernest et al., 2019).

A raíz de los acuerdos de cambio climático, los objetivos de desarrollo sostenible, y criterios de sostenibilidad, una de las áreas que han se han incorporado a esta disciplina en la última década es la inclusión de las finanzas sostenibles, entendidas como aquellas prácticas financieras que integran criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ESG) en la toma de decisiones de inversión y financiamiento. Este enfoque reconoce la necesidad de una transición hacia modelos económicos más responsables, resilientes y éticamente comprometidos con el entorno UNEP (2023) y Scholtens (2017). La disciplina, por tanto,

incorpora herramientas que permiten evaluar riesgos climáticos, impactos sociales y niveles de gobernanza institucional como elementos fundamentales del análisis financiero integral.

En ese sentido, la formación en banca y finanzas paulatinamente ha ido incorporando con principios como la inversión responsable, el desarrollo sostenible y la generación de valor compartido, integrando estos marcos dentro del proceso de toma de decisiones estratégicas. Esta orientación permite formar profesionales capaces de identificar oportunidades de valor que consideren simultáneamente la rentabilidad financiera, el impacto social y la sostenibilidad ambiental (Casillas & Acedo, 2007).

3.2 El valor disciplinar y su aplicación en la carrera de Banca y Finanzas en la ECA-UNED

Desde su diseño curricular, esta carrera responde a una estructura interdisciplinaria fundamentada en disciplinas como la Ciencia Económica que abarca la Economía Financiera y Bancaria, las Finanzas Corporativas, el Derecho Financiero, la aplicación contable y administrativa y, en los últimos años, en áreas emergentes como la Tecnología Financiera (FinTech), Ciberseguridad y Finanzas Sostenibles. Esta base permite desarrollar en el estudiantado la aplicación de las teorías financieras a nivel empresarial u organizacional que generen valor a partir de la adquisición de habilidades de análisis financiero, de tendencias, de pronósticos, modelos y de toma de decisiones de inversiones, análisis de riesgos, cumplimiento normativo y gestión estratégica de instituciones del sector.

El contexto actual impone desafíos significativos al sistema financiero costarricense. Entre las principales tendencias se encuentran la creciente digitalización de servicios bancarios, el avance de la inteligencia artificial en la automatización de procesos, el auge de las finanzas descentralizadas y el fortalecimiento de las prácticas de banca sostenible (World Economic Forum, 2025). Estas dinámicas están transformando no solo la forma en que operan las entidades financieras, sino también las competencias que deben poseer los futuros profesionales del área.

Adicionalmente, organismos internacionales como el Banco Mundial (2024) y el Fondo Monetario Internacional (Gershenson et al., 2021b) han destacado la urgencia de fortalecer la inclusión financiera y la educación en temas financieros, especialmente en regiones como América Latina y el Caribe. En este marco, las universidades públicas costarricenses —y en particular la UNED, con su modelo de educación a distancia— tienen el reto de incorporar estas transformaciones mediante la innovación pedagógica, la actualización de contenidos curriculares y el fortalecimiento del vínculo con el entorno productivo.

La carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas se desarrolla en un entorno caracterizado por la capacidad de analizar y evaluar las transformaciones aceleradas que sufren los sistemas financieros, impulsadas por la aplicación de las tecnologías *FinTech*, Ciberseguridad, la globalización económica y la evolución normativa en materia de supervisión. Estos factores inciden en las competencias requeridas por el sector financiero, y por ende, en el perfil profesional que debe formar la UNED.

En consecuencia, la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas de la UNED se posiciona como un espacio estratégico para la formación de personas profesionales que respondan a las necesidades del sector financiero nacional e internacional, tomando en consideración la capacidad que tiene Costa Rica para posicionarse en el mercado de servicios financieros. Su enfoque académico busca articular la teoría con la práctica, promoviendo el pensamiento crítico, la ética profesional, la adaptabilidad tecnológica y una visión integral al sistema financiero actual.

3.3 Contexto institucional y normativo de la disciplina

A partir de un mapeo, se presentarán las principales instituciones internacionales y nacionales que componen, por un lado, el sector financiero y bancario, públicas y privadas, y por otro identifican las orientaciones que generan o siguen estas instancias.

El sistema financiero internacional, es principal campo de acción para los profesionales en banca y finanzas. También es el principal sector que genera conocimientos, normativas y tecnología a la disciplina. Por lo tanto, la comprensión del sistema es clave para enmarcar el terreno en el que se mueve la disciplina de la banca y finanzas.

El sistema está compuesto por instituciones que tienen normativas de alcance internacional, regional y nacional. Algunas instituciones son de carácter multilateral, público, otras privadas y mixtas. Y sobre las normativas las hay de carácter obligatorio como la legislación, y otras de carácter voluntario.

A nivel mundial las instituciones principales que marcan las reglas del sistema financiero global son:

El Fondo Monetario Internacional (FMI), o International Monetary Fund and Financial System (IMF), tiene como objetivo promover la estabilidad monetaria internacional, facilitar el comercio mundial y ofrecer asistencia financiera y técnica a los 190 países miembros. Su competencia se concentra en la supervisión de la estabilidad macroeconómica, la asistencia en la balanza de pagos y promueve políticas de convergencia fiscal y monetaria. Las normativas que emite son de carácter obligatorio para los países que reciben financiamiento o están bajo programas de ajuste; y otras son recomendaciones voluntarias (Fondo Monetario Internacional, 2023).

El Banco Mundial (BM) o *World Bank* (WB), persigue el objetivo de reducir la pobreza y promover el desarrollo sostenible mediante el financiamiento a proyectos de inversión y reformas institucionales. Sus acciones se concentran en la aprobación de préstamos, asistencia técnica, investigación institucional. A pesar de que su cobertura es mundial con 189 países miembros, sus acciones se concentran más en países en desarrollo con el financiamiento de proyectos de desarrollo sostenible, infraestructura y reducción de la pobreza (Banco Mundial, 2023).

El Banco de Pagos Internacionales (BPI) o *Bank for International Settlements* (BIS) define sus acciones alrededor de su objetivo de fomentar la cooperación entre bancos centrales y

garantizar la estabilidad financiera global. Es la instancia que emitió los estándares conocidos como los acuerdos de Basilea I, II y III, no obstante, las normativas son principalmente de carácter voluntario, en la práctica, los acuerdos de Basilea que reculan el capital, liquidez y riesgo financiero han sido adoptadas a nivel global. Este banco integra 63 bancos centrales de distintas regiones del mundo (BIS, 2022).

A nivel internacional, también figuran el Consejo de Estabilidad Financiera o Financial Stability Board (FSB) y el G20 fortalecen la cooperación macroprudencial y la transparencia global. Estas estructuras, complementadas por tratados como los Acuerdos de Bretton Woods y las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), garantizan la coherencia del sistema financiero internacional (Fondo Monetario Internacional, 2023; Bank for International Settlements, 2022).

A nivel latinoamericano, las instituciones principales son las siguientes. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), su objetivo institucional es financiar proyectos de desarrollo económico actúa como el principal financista del desarrollo económico, institucional y social mediante préstamos, asistencia técnica e innovación sostenible. Este Banco cubre América Latina y el Caribe. El banco tiene 48 países miembros, de los cuales 26 son de la región latinoamericana y 22 extrarregionales (Estados Unidos, Japón, Canadá, Reino Unido, Alemania, Francia, España, entre otros, (BID, 2023).

El Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, conocido como la CAF por su nombre de origen Corporación Andina de Fomento, amplió su cobertura a Centroamérica y el Caribe, financiando proyectos de infraestructura, energía limpia y resiliencia climática. La CAF está integrada por 21 países, y con bancos tanto públicos como privados (CAF, 2024).

Otras instancias a nivel regional son: el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR) apoya la estabilidad cambiaria y la gestión de reservas internacionales, mientras la ALADI y el SELA promueven la cooperación económica. Estas instituciones aplican marcos normativos regionales compatibles con Basilea III y los estándares del FMI, fomentando integración financiera y gobernanza macroeconómica (CAF, 2024; Banco Interamericano de Desarrollo, 2023; Fondo Latinoamericano de Reservas, 2023).

En Centroamérica destacan las siguientes instituciones. El Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el cual constituye el principal instrumento de financiamiento del Sistema de Integración Centroamericana (SICA). Su mandato es promover la integración y el desarrollo sostenible en Centroamérica mediante inversiones en infraestructura, energía, salud y digitalización, emprendimiento, así como el fortalecimiento institucional y apoyo técnico a gobiernos. Junto con el Consejo Monetario Centroamericano (CMCA) y la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), el BCIE impulsa la convergencia macroeconómica y el alineamiento regulatorio en el marco del Acuerdo Monetario Centroamericano. (Banco Centroamericano de Integración Económica, 2023; Consejo Monetario Centroamericano, 2023).

Finalmente, a nivel nacional el sistema financiero costarricense se compone de las siguientes instituciones. El Banco Central de Costa Rica (BCCR) ejerce la autoridad monetaria y cambiaria, promueve un sistema eficiente de pagos y contribuye al desarrollo ordenado del sistema financiero (BCCR, 2024).

El Consejo Nacional de Supervisión del Sistema Financiero (CONASSIF), coordina la regulación y supervisión del sistema financiero costarricense para garantizar la estabilidad y solvencia. El CONASSIF integra las siguientes instancias: Superintendencia General de Entidades Financieras (SUGEF), Superintendencia General de Valores (SUGEVAL), Superintendencia de Pensiones (SUPEN) y Superintendencia General de Seguros (SUGESE), encargadas de supervisar banca, valores, pensiones y seguros. El trabajo del CONASSIF se ampara en la Ley N°7732 y acuerdos del consejo, sus reglamentos y resoluciones son de carácter obligatorio, mientras que lineamientos técnicos y guías en temas como sostenibilidad y gobierno corporativo son de carácter voluntario (CONASSIF, 2024; SUGEF, 2024).

El Sistema de Banca para el Desarrollo (SBD) promueve crédito productivo e inclusión financiera, y la Bolsa Nacional de Valores (BNV) canaliza financiamiento a través del mercado de capitales.

A nivel nacional, según el informe al público de la SUGEF al 30 de setiembre del 2025 el sistema financiero se organiza por entidades supervisadas por la SUGEF (39 entidades), conglomerados y grupos financieros activos (20 entidades) y mercado de derivados cambiarios (6 entidades)¹. Por otra parte, a partir del informe de la SUGEF sobre entidades de importancia sistémica del año 2022, la primera posición la tiene el Banco Nacional de Costa Rica (BNCR), seguido por orden de relevancia por: el Banco Popular y de Desarrollo Comunal (Banco Popular), Banco de Costa Rica (BCR) y BAC San José S.A.². Adicionalmente, en el sistema financiera se incluyen las Asociaciones Solidaristas y Juntas de Ahorro y Crédito.

Las entidades financieras de importancia sistémica señaladas por la SUGEF son de especial atención, ya que ante una falla provocada por ellas y su alta interconexión en el entorno económico provocaría un efecto dominó y afectación a la estabilidad del sistema financiero.

A pesar de este sistema tan robusto a nivel nacional, coexiste un sistema informal de créditos que por lo general tiene como público cautivo a personas y pequeñas empresas que

1

https://www.sugef.fi.cr/ver/entidades_supervisadas/lista_entidades_supervisadas/entidades_fiscalizadas/2025/2025_06.pdf

2

https://www.sugef.fi.cr/ver/entidades_supervisadas/entidades%20de%20importancia%20sistemica/lista%20de%20entidades%20de%20importancia%20sistemica/Lista%20de%20entidades%20de%20importancia%20sistemica.pdf

no cumplen con los requisitos de para ser atendidos en el sector formal (Banco Central, 2022).

En síntesis, el sistema financiero, en el caso de Costa Rica, se articula desde el nivel global hasta el local. El nivel global fija las normas y estándares; el regional latinoamericano y centroamericano canaliza cooperación y financiamiento; y Costa Rica, con una institucionalidad sólida, se inserta en ese marco impulsando estabilidad, inclusión y sostenibilidad financiera.

La disciplina no solo dota al estudiantado de competencias técnicas y analíticas, sino que promueve una visión crítica, ética y transformadora del quehacer financiero y empresarial. De esta forma, se consolida como un campo del saber comprometido con el desarrollo, la eficiencia económica, la innovación, y la sostenibilidad, en consonancia con las demandas contemporáneas del sistema financiero global.

4. Presentación de los resultados

4.1 Hitos y paradigmas del sistema financiero global, y la evolución de la disciplina

El análisis de las tendencias se basa en primer lugar en un recuento histórico de eventos que moldearon el origen de la disciplina, y en segundo lugar, se recurrió a las discusiones contemporáneas de espacios mundiales y regionales donde se abordan los temas medulares que han ido perfilando la carrera de banca y finanzas; entre ellos el Consejo Mundial sobre el futuro de los sistemas financieros y monetarios, el Foro Económico Mundial, las publicaciones del Banco Mundial, el FMI, el BIS, los Bancos Multilaterales regionales como el BID y la CAF. Así como las instancias nacionales como el Banco Central, las superintendencias, y otras publicaciones pertinentes.

En la etapa más reciente, se han identificado cuatro vertientes de cambio en tres áreas principales; a) efectos en la estructura del sistema financiero y bancario, b) efectos en la dinámica del mercado financiero y bancario y c) la economía doméstica; particularmente las empresas y las personas.

Las cuatro vertientes contemporáneas (globales) identificados son:

1. Grandes crisis de afectación global: Puntualmente la Crisis Financiera Mundial de 2008, la pandemia y la post pandemia del COVID-19 y los conflictos militares entre Rusia y Ucrania y entre Israel y Palestina.
2. Avances tecnológicos: Aceleración de la digitalización, desarrollo de las FinTech ciberseguridad, big data, inteligencia artificial y teletrabajo.
3. El cambio climático y la sostenibilidad: Acuerdos y desarrollo de marcos para economías y finanzas sostenibles aun en transición.
4. La influencia de la reconfiguración política global: EEUU, Europa, y dentro de los BRICS; China y Rusia.

En las siguientes secciones se profundiza en como eventos significativos dieron origen a nuevos paradigmas que orientan la gestión de las finanzas y la banca.

4.1.1 Transformaciones macroeconómicas y financieras globales previas al año 2000

El devenir de la economía mundial durante la segunda mitad del siglo XX estuvo marcado por una serie de eventos macroeconómicos que transformaron radicalmente la arquitectura del sistema financiero internacional y, en consecuencia, se ha moldeado el perfil de los profesionales requeridos en el ámbito de la industria financiera. Comprender estos hitos resulta fundamental para contextualizar el surgimiento y evolución de carreras orientadas a formar expertos en la gestión financiera y bancaria.

Un hito fundamental en la historia económico-financiera se produjo a partir de junio de 1929 con el inicio de la Gran Depresión, la cual provocó un colapso en la producción industrial, el comercio internacional y los mercados bursátiles. Una oleada de retiros

bancarios desencadenó el cierre de aproximadamente una tercera parte de los bancos en Estados Unidos, lo que agravó aún más la crisis. Esta situación generó una profunda contracción económica, reflejada en el desplome de los principales indicadores macroeconómicos, como la producción, el empleo y el valor de las acciones (Sabartés, 2022; Wolf, 2015).

Décadas más tarde, el economista Ben Bernanke — influenciado por sus estudios sobre la Gran Depresión— retomó estas lecciones históricas en su obra *The Aftermath of the Crisis*, donde reflexiona sobre la fragilidad del sistema financiero global y la importancia de la intervención pública ante colapsos sistémicos (Wolf, 2015).

Como respuesta a la crisis financiera de 1929, en 1933 el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley Glass-Steagall, cuyo propósito fue restaurar la confianza en el sistema financiero mediante la creación de un seguro federal de depósitos y la separación entre la banca comercial y la banca de inversión. Esta legislación permaneció vigente durante aproximadamente cinco décadas, hasta que fue derogada en 1999 bajo la administración del presidente Bill Clinton (Gitman & Zuttler, 2016).

Según Gorton y Metrick (2010), este sistema creció rápidamente mediante mecanismos como la titulización, los acuerdos de recompra (repos) y la creación de vehículos de inversión estructurados, generando una red financiera compleja que operaba al margen de la supervisión tradicional. Si bien permitió una mayor expansión del crédito, también incrementó significativamente los riesgos sistémicos, como se evidenció durante la crisis financiera global de 2007–2008.

Uno de los cambios estructurales más significativos en la historia del sistema financiero internacional se produjo en 1971, cuando Estados Unidos suspendió la convertibilidad del dólar en oro. Esta decisión marcó el fin del sistema de Bretton Woods y dio origen a un nuevo orden monetario internacional caracterizado por tipos de cambio flotantes. La transición hacia este régimen generó un entorno de mayor volatilidad cambiaria y expuso a las empresas y entidades financieras a riesgos que requerían el desarrollo de nuevas capacidades técnicas en materia de gestión cambiaria, cobertura financiera y análisis de mercados internacionales (Eichengreen, 2008).

Poco después, en 1973, la primera crisis del petróleo provocó un abrupto incremento en los precios de la energía, lo que desencadenó un periodo de estanflación caracterizado por alta inflación y bajo crecimiento económico en muchos países. Este fenómeno obligó a repensar las políticas macroeconómicas tradicionales y evidenció la importancia de integrar el análisis de choques externos en la gestión financiera y empresarial (Hamilton, 1983).

En América Latina, la década de 1980 estuvo marcada por la conocida "crisis de la deuda externa", cuyo punto de inicio fue la declaración de México en 1982 sobre su incapacidad para cumplir con sus obligaciones crediticias. Este evento tuvo un efecto dominó en toda la región, provocando fuertes desequilibrios fiscales, inflación descontrolada y contracción del crédito. Como respuesta, los organismos multilaterales promovieron políticas de ajuste

estructural que incluyeron privatizaciones, liberalización financiera y apertura comercial Sachs y Williamson (1989; 1990). Estas reformas transformaron profundamente el papel del Estado y sentaron las bases para el desarrollo de un sector financiero más moderno, aunque también más expuesto a los riesgos del mercado global.

En este contexto de creciente apertura y desregulación, se hizo evidente la necesidad de establecer marcos regulatorios internacionales que permitieran supervisar adecuadamente los riesgos inherentes a la actividad bancaria. Fue así como, en 1988, el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea publicó el acuerdo conocido como Basilea I (Basle Committee on Banking Supervision, 1988), cuyo objetivo principal fue fijar un requerimiento mínimo de capital (8%) para cubrir el riesgo de crédito, promoviendo la estabilidad del sistema financiero global. Años más tarde, en 2004, se introdujo Basilea II (BIS, 2004), que amplió el enfoque regulatorio mediante tres pilares: requisitos mínimos de capital más sensibles al riesgo, supervisión prudencial y disciplina de mercado, incorporando también los riesgos de mercado y operacionales. Estas iniciativas reflejan cómo, a nivel global, la arquitectura financiera se fue adaptando para responder a las vulnerabilidades asociadas al nuevo orden económico internacional.

En contraste con este panorama de crisis y reformas en América Latina, en el ámbito global emergía con fuerza el liderazgo empresarial de figuras como Warren Buffett, conocido como el "Oráculo de Omaha", cuya filosofía de inversión prudente y análisis fundamental lo posicionó como referente mundial en la gestión de negocios y finanzas. Su enfoque conservador, basado en el valor intrínseco de las empresas, representaba una visión alternativa y estable frente a la volatilidad que experimentaban muchas economías latinoamericanas (Gitman & Zuttler, 2016).

Durante los años noventa, una serie de crisis financieras evidenció la fragilidad de los sistemas financieros de los países emergentes. En 1994, México sufrió la llamada "crisis del tequila", que derivó en una fuga masiva de capitales y una devaluación abrupta del peso, afectando no solo su economía, sino también la de otros países latinoamericanos. Esta experiencia subrayó la necesidad de fortalecer los marcos de supervisión bancaria y mejorar las herramientas para la gestión del riesgo financiero (Calvo & Mendoza, 1996).

Posteriormente, la liberalización y la creciente movilidad internacional de capitales condujeron a crisis adicionales en la región asiática y otras economías emergentes. La crisis financiera asiática de 1997, originada en Tailandia, se propagó rápidamente a otras economías regionales debido a la vulnerabilidad de sistemas bancarios poco regulados y al alto endeudamiento a corto plazo. Un año después, la crisis financiera rusa de 1998 intensificó la volatilidad de los mercados y erosionó la confianza de los inversionistas internacionales, afectando particularmente a los países en desarrollo (FMI, 1999) y (Corsetti et al., 1998).

En paralelo a estas crisis, se desarrollaban procesos de integración económica más avanzados, como el inicio formal de la unión monetaria europea en 1999 con la adopción del euro como moneda contable. Este hito representó un experimento inédito de

coordinación de políticas monetarias y fiscales entre países soberanos, y transformó las relaciones entre los sistemas bancarios y los bancos centrales. A su vez, consolidó un referente global en materia de integración financiera, destacando el papel del Banco Central Europeo en la estabilidad monetaria y bancaria de la región (De Grauwe, 2020).

En conjunto, estos acontecimientos delinearon un nuevo entorno para la administración empresarial y financiera, caracterizado por la liberalización de los mercados, la globalización de las finanzas y una creciente complejidad en la gestión de riesgos macroeconómicos y financieros. Como respuesta a estas transformaciones, las carreras universitarias comenzaron a incorporar con mayor énfasis contenidos vinculados con la política monetaria, los sistemas financieros internacionales, la regulación bancaria y la gestión integral de riesgos, alineándose con las nuevas competencias que exige el entorno económico globalizado.

4.1.2 Eventos contemporáneos y su impacto en el entorno bancario y financiero internacional a partir del 2000

Durante el primer cuarto de este siglo, el mundo ha sido testigo de transformaciones profundas que han reconfigurado, entre otros aspectos, las dinámicas financieras y bancarias a nivel global. Este periodo se ha caracterizado por: crisis económicas de gran escala, avances tecnológicos disruptivos, modificaciones de los marcos regulatorios, la intensificación de los efectos del cambio climático, así como por el enfrentamiento a la pandemia provocada por el COVID-19, la cual afectó todos los sectores económicos, sociales, ambientales y políticos, en todas las latitudes.

Estos eventos no solo han modificado la configuración del sistema financiero, sino que han afectado las relaciones políticas y económicas entre los países, así como las prioridades institucionales, empresariales y domésticas.

Los paradigmas, las teorías, tecnologías, herramientas empleadas en la banca y las finanzas, no se escapan de este contexto, y por ello se han adaptado gradualmente durante este periodo. En consecuencia; los perfiles profesionales de estos campos han requerido del desarrollo de competencias más complejas, integrales y tecnológicas, ajustadas a entornos dinámicos, que están a su vez interconectados y también son inciertos.

Este proceso de adaptaciones plantea desafíos para los centros de enseñanza, los cuales deben adecuar sus programas de estudio para responder tanto a las demandas contemporáneas y las proyectadas de profesionales en el terreno de las finanzas y la banca.

4.1.2.1 Eventos globales

En adelante se presentan los eventos más relevantes sucedidos desde el año 2000 que han impreso una serie de cambios en los ámbitos de la gestión financiera. Se han destacado aquellos que han sido paradigmáticos.

a) Crisis financiera de 2008 un giro hacia la gestión del riesgo y a la ética

La crisis financiera de 2008 ha sido, sin duda, uno de los eventos más relevantes para las finanzas internacionales. Esta crisis, antecedida por una época de bonanza económica en los Estados Unidos (EEUU), tiene su génesis justamente en un marco laxo de operación financiero caracterizado por la *“falta de supervisión del sistema financiero, basado en la autorregulación del mercado, acompañada por una política monetaria flexible del Sistema de la Reserva Federal”* (Benítez et al., 2023; Naciones Unidas, 2009). Estas condiciones propiciaron una burbuja del mercado inmobiliario de ese país, que eventualmente terminaría en dificultades en la capacidad de pago tanto de instituciones financieras, como de empresas y familias (Benítez et al., 2023)

La crisis, que primero fue de índole inmobiliaria la cual inició en 2007, escaló a una crisis financiera al impactar las bolsas de valores como en Nueva York (Benítez et al., 2023b) a causa de la proliferación de activos financieros de alto riesgo como los valores respaldados por hipotecas (MBS), obligaciones de deuda colateralizada (CDO) y las permutas swaps de incumplimiento crediticio (CDS) (Gorton, 2010). Los principales efectos se dieron a nivel de mercado con el desplome de ratings y precios de activos financieros (Gorton, 2010), y en segundo lugar una crisis de liquidez (Benítez et al., 2023). Esta problemática reveló que el modelo de crecimiento económico bajo un esquema de expansión del crédito, con bajas tasas de interés, era insostenible (Benítez et al., 2023)

Entre los sucesos y actores más importantes que catalizaron en esta crisis se destaca la quiebra de la compañía Lehman Brothers en 2008, que desencadenó una pérdida masiva de confianza en los mercados. La firma AIG también se vio afectada por los CDS, y su rescate generó consecuencias de gran magnitud para el sistema financiero global (McDonald & Paulson, 2015; United State Department of The Treasury, s/f). El Deutsche Bank contribuyó con la creación y venta de CDO a pesar de las advertencias a lo interno del banco (United States Senate, 2011). Y Finalmente la firma PriceWaterCoopeers (PwC) recibió fuerte críticas por no identificar y reportar las practicas financieras de la compañía lo que reparó en la acumulación de riesgos sistémicos (FCIC, 2011).

Para 2008, la confianza en las instituciones financieras de Estados Unidos y Europa se había erosionado lo que afectó la legitimidad y permanencia del sistema interbancario (Benítez et al., 2023). La escala mundial de la crisis se desarrolló dado el alto nivel de integración de la economía mundial, la cual, no obstante, carecía de una reglamentación adecuada, en consecuencia, una crisis en una de sus partes tendría repercusiones en otros sectores (Naciones Unidas, 2009).

Esta crisis es considerada como la mayor desde la crisis de 1930, la cual cobra relevancia dado el origen y naturaleza sistémica (FCIC, 2011; Ocampo, 2009) y sus consecuencias se manifestaron afectando instituciones bancarias, bolsas de valores, la confianza y sistemas fiscales en alrededor de 90 países.

En términos numéricos, para 2009 el mundo proyectó una reducción de la actividad económica calculada en 1,3% (FMI, 2009). La crisis se cuantificó por parte de las principales instancias mundiales en pérdidas en el sector financiero que superaron los USD4.1 trillones³ entre 2007-2010 (FMI, 2010), el PIB global cayó en un -2,1% (Banco Mundial, 2009), las pérdidas en patrimonio doméstico en EEUU ascendieron a USD19.2 billones, y en términos de empleo se perdieron más de 8.7 millones y se llegó a un 10% de desempleo solamente en EEUU (United State Department of The Treasury, s/f) .

Además, los efectos de esta crisis se tradujeron en un aumento inédito del desempleo (FMI, s/f-a). Además, los efectos de esta crisis se repercutieron en un aumento inédito del desempleo, ejecuciones masivas de hipotecas (FMI, 2009), y reducción del patrimonio doméstico (Banco Mundial, 2009). Dependiendo de las regiones se generaron fuertes crisis fiscales como en Grecia, Irlanda y España. Y en Europa se originó la crisis del Euro (Bouvet et al., 2013). En América latina y Costa Rica la crisis se manifestó en una caída de las exportaciones, turismo y remesas (Ocampo, 2009).

- **Paradigmas que emergieron de esta crisis**

Los efectos de esta crisis llevaron a profundas reflexiones y a modificaciones estructurales que devinieron en cambios considerados paradigmáticos, en términos de regulación financiera, surge Basilea III (BIS, 2014b). Concretamente, se modificaron sustantivamente los principios en los que se basaba el riesgo, el capital y la estabilidad financiera. Los cambios más significativos fueron: a) el giro de la suficiencia mínima, a los requisitos de capital para la resiliencia bancaria sistémica, que se concretan en el mantenimiento del Capital Ordinario de Nivel 1 (CET1 por sus siglas en inglés); b) normas explícitas de liquidez a corto y largo plazo, que se traducen en el Coeficiente de Cobertura de Liquidez (LCR por sus siglas en inglés) (BIS, 2013) y el Coeficiente de Financiación Estable Neta (NSFR por sus siglas en inglés) (BIS, 2014a); c) reconocimiento de que los riesgos sistémicos requieren de herramientas agregadas y supervisión sistémica; d) regulación uniforme, conservadora y basada en principios para reducir el exceso de confianza en los modelos internos (BIS, 2017).

En términos de la incorporación de las lecciones aprendidas de la crisis en los programas académicos, la crisis motivó revisiones teóricas, tanto desde la economía Keynesiana, y motivó críticas al neoliberalismo y modelos de eficiencia de mercado (Reinhart & Rogoff, 2012; Stiglitz, 2009). Y en lo particular, los resultados de Basilea III influenciaron la formación de profesionales en las áreas de banca y finanzas en el desarrollo de capacidades para: a) la gestión de riesgos integrales, y sistémicos incorporando aspectos de riesgo de crédito, liquidez, mercado y operacional; b) mayor dominio de normativas y estándares internacionales; y d) mayor sensibilidad ética, transparencia contable y responsabilidad social (BIS, 2011, 2014b).

- b) Crisis Petrolera de 2015**

En los años 2015 y 2016 el mundo enfrentó una nueva crisis financiera; la crisis del petróleo. Esta crisis tuvo entre sus orígenes; el exceso de oferta en el mercado mundial, provocada

³ Equivalente billones en el sistema Europeo.

tanto por un aumento de la producción, debido a la implementación de tecnologías (particularmente el *fracking* en Estados Unidos)(Banco Mundial, 2016; FDIC, 2018a; Marsh et al., 2024), como por el incremento de la cantidad ofertada, que tuvo entre otras causas, el reingreso de países como Irán en el mercado de los energéticos, posterior al levantamiento de las sanciones. Lo anterior contrastó con la segunda causa principal; una reducción de la demanda global del petróleo que terminó con una caída en el precio de esta materia prima de alrededor del 70% del valor del crudo, no obstante, los beneficios esperados de esta baja, no tuvo el eco esperado, da la baja productividad en los países con economías emergentes (Banco Mundial, 2016, 2018c; EIA, 2016a, 2016b; OECD/IEA, 2016).

En el sector petrolero, esta crisis fue la segunda más grande a nivel mundial después de la segunda guerra mundial (Banco Mundial, 2018b, 2018c). La crisis tuvo efectos en doble dirección, a los países importadores les benefició la caída del precio, sin embargo, los países exportadores se vieron gravemente afectados con la caída de sus ingresos (Banco Mundial, 2018a), que dieron al traste en crisis fiscales y presupuestarias en países como Venezuela, Nigeria, Ecuador y Rusia (Baffes et al., 2015; FMI, 2015). Se estima que la afectación alcanzó los USD 215.000 millones entre los años 2014 y 2015 (FMI Direct, 2016).

Si bien esta crisis no alcanzó los niveles de la crisis mundial sucedida en 2008, se considera relevante, en el ámbito de la banca y las finanzas por los siguientes aspectos: a) aumento de exposición al riesgo en bancos que tenían alta concentración de préstamos a empresas petroleras y gas, los cuales enfrentaron deterioro en sus activos (FDIC, 2018b); b) se encareció el crédito y por lo tanto se devino en una reducción del crédito y aumento del diferencial de crédito "*Spread*", (Gelain et al., 2024); c) reducción de los ingresos fiscales (Banco Mundial, 2018a), d) desinversión en sectores energéticos y flujos de capital (FMI Direct, 2016), d) aumento de la volatilidad en mercados financieros (Baffes et al., 2015); y e) devaluaciones en monedas de países exportadores (Banco Mundial, 2016).

Los sucesos que dieron origen a esta crisis, así como sus efectos, se tradujeron en conceptos, herramientas y contenidos teóricos que se incorporaron la formación académica en banca y finanzas. Entre los aspectos introducidos o fortalecidos en los programas están: la mayor integración de shocks externos en modelos financieros; el riesgo sectorial y supervisión bancaria diferenciada; volatilidad de los precios de *commodities* y flujos de capital; riesgos financieros; la transmisión financiera de precios volátiles y la transición energética (FDIC, 2018a).

c) La pandemia del COVID-19, disruptor global que impulsó una reconfiguración paradigmática profunda en múltiples sistemas socioeconómicos e institucionales.

La pandemia del COVID-19 fue una parálisis global y un catalizador que reveló fragilidades del sistema y desató cambios en todos los niveles, impulsando cambios paradigmáticos en lo económico, social e institucional.

La pandemia del COVID-19 ha sido la mayor crisis global del mundo contemporáneo (Gopinath, 2020). Que, si bien tuvo su origen en temas de salud, la pandemia del COVID-19,

sin duda impacto todos los sectores y regiones del planeta. La magnitud de la pandemia no solo alteró la salud pública mundial, sino que también provocó interrupciones profundas en los sistemas, sociales, políticos, económicos y financieros (Gopinath, 2020; Sun et al., 2024) a nivel planetario. La súbita paralización de actividades productivas, comerciales y de movilidad dio lugar a una contracción global del PIB que rondó el -3.29 % en 2020 (Wu, 2024), lo que implicó la mayor caída de la producción global, pérdida de empleos, y una reducción sustantiva de los ingresos fiscales en todo el mundo.

América Latina fue una de las regiones más afectadas, con una caída promedio del 8.1% (FMI, 2020), mientras que economías avanzadas como Estados Unidos y países de Asia y Europa sufrieron impactos que pusieron a prueba sus marcos fiscales y monetarios (Gopinath, 2020; Sun et al., 2024). Las medidas de confinamiento, necesarias para contener la propagación del virus, provocaron una crisis de oferta sin precedente, seguida por una fuerte contracción de la demanda interna, afectando especialmente a sectores como el turismo, el comercio, la manufactura y la logística global (FMI, 2020; Sun et al., 2024).

A nivel sectorial, los efectos económicos se distribuyeron de manera desigual. El turismo cayó un 74% en las llegadas internacionales, en 2020 con respecto a 2019 (UNCTAD, 2021), afectando gravemente a países con economías dependientes de este sector como Costa Rica, las Islas del Caribe, México, España o Tailandia (FMI, 2020; Wu, 2024). El comercio minorista experimentó también un colapso abrupto, impulsando el cierre de cientos de miles de negocios formales e informales (International Trade Centre, 2020). El sector salud enfrentó una doble presión: responder a la emergencia sanitaria con recursos limitados y adaptarse a nuevas formas de prestación de servicios, con implicaciones presupuestarias severas en todos los países, especialmente aquellos con sistemas de salud subfinanciados o fragmentados (Savedoff et al., 2022).

Desde el punto de vista financiero, la pandemia expuso vulnerabilidades estructurales en el sistema bancario y de crédito. Las instituciones financieras enfrentaron riesgos de liquidez y aumentos en la morosidad de préstamos, especialmente en pequeñas y medianas empresas que vieron sus flujos de ingresos severamente interrumpidos (KPMG, 2020). Según KPMG (2020), muchas entidades bancarias se vieron obligadas a recalibrar sus estrategias de riesgo, incrementar provisiones y revisar sus modelos de negocio digital ante el cambio en los patrones de consumo y la reducción de la actividad presencial. Además, se ubicaron los principales impactos a nivel bancario, que se sintetizan prioritariamente en los siguientes riesgos: a) riesgos de crédito, por el aumento en el incumplimiento de pago y las provisiones de riesgo de crédito de los bancos; b) riesgos de liquidez, por la fuga de liquidez de los depósitos de los clientes; c) riesgos de mercado, dada la alta volatilidad de los datos del mercado, d) riesgo operacional, en relación a las operaciones comerciales y la oportunidad de áreas de interrupción, e) riesgo cibernético, en paralelo a la extensión de la actividad de la red de tecnologías de la información (TI), aumentaba el riesgo por ataques cibernéticos (2020). Por su parte, los bancos centrales o similares de países como Estados Unidos, la Unión Europea y América Latina implementaron medidas de expansión monetaria, reduciendo tasas de interés, inyectando liquidez y ofreciendo líneas especiales

de crédito para empresas (Casanova et al., 2021; FMI, s/f-b; International Trade Centre, 2020).

La economía informal fue uno de los ámbitos más golpeados por la crisis. En América Latina, más del 50% de los trabajadores se encuentra en condiciones de informalidad, sin acceso a seguros sociales, cobertura médica ni instrumentos de ahorro formal. El confinamiento y la reducción del consumo afectaron especialmente a mujeres, jóvenes y trabajadores migrantes. Este patrón se repitió en Costa Rica (BCCR, 2020)

La pandemia provocó una pérdida global del 10.7 % de los ingresos laborales en nueve meses de pandemia, con una caída de más del 17 % en las horas trabajadas en comparación al año anterior, afectando especialmente a trabajadores informales y de bajos ingresos, en este rango la pérdida de horas laborales cayó en un 23.3% (OIT, 2020b). En este contexto, muchas personas quedaron excluidas de los programas de protección social, ya que el 55 % de la población mundial no accedía a ningún tipo de protección social durante la pandemia, lo que profundizó la desigualdad económica y social, especialmente en países con redes institucionales débiles o cobertura limitada (OIT, 2020a).

En el caso específico de Costa Rica, la economía se contrajo un 4.1% en 2020, y el desempleo alcanzó un 24% en el segundo trimestre del año, revelando la profundidad del impacto en sectores clave como servicios, construcción y transporte; y se afectó con mayor intensidad el empleo no formal (BCCR, 2020).

El Banco Central de Costa Rica, por ejemplo, redujo la tasa de política monetaria y promovió el uso de medios digitales de pago, como SINPE móvil, cuyo uso se duplicó en el primer año de pandemia (BCCR, 2020). Además, el gobierno lanzó programas como el “Bono Proteger” para mitigar los impactos sobre las poblaciones más vulnerables, aunque su cobertura resultó insuficiente para la magnitud del desempleo (FMI, 2021).

- **Paradigmas que se consolidaron al calor de la pandemia**

Paradójicamente, la crisis también aceleró transformaciones estructurales en el sector financiero y bancario, que venían gestándose desde décadas atrás. Y en consecuencia impulsaron cambios tanto en el comportamiento de las personas como de las organizaciones en cuanto al acceso y prestación de servicios.

En el sector financiero y bancario, uno de los paradigmas axiomáticos que se cuestionó durante la pandemia fue la presencialidad. La pandemia sin duda cambió drásticamente la condición de presencialidad para la prestación de servicios en dos dimensiones: la de las personas que requieren los servicios, y la de la presencia de los empleados de las instituciones financieras y bancarias (Unisys, 2021). Mientras la exigencia de la presencialidad perdía relevancia, de forma paralela la virtualidad ganó terreno.

Si bien, para el año 2020, ya en el mundo se aplicaban una gran cantidad de tecnologías asociadas con la virtualidad, también se registraban grandes brechas de acceso,

alfabetización digital, y portafolio de servicios (Gershenson et al., 2021a; Unisys, 2021). En ese periodo fue notorio la fuerte tendencia hacia la digitalización de servicios y procesos, incluyendo los servicios financieros, y el comercio electrónico (BID, 2021). El impulso al uso de plataformas digitales bancarias y billeteras electrónicas facilitó la bancarización de sectores antes excluidos, aunque también dejó en evidencia las brechas de conectividad y alfabetización digital existentes en la región (Gershenson et al., 2021a).

No obstante, los beneficios que conlleva de la implementación de FinTech, la virtualización, y estrategias on-line, al menos, en América Latina, aun sostienen un debate sobre las asimetrías en la captura de sus beneficios (Gershenson et al., 2021a). Y en este periodo, paralelo a la expansión del uso de plataformas digitales en servicios bancarios, aumentó el riesgo cibernético asociado a estafas y fraudes (FMI, 2003; KPMG, 2020).

Durante la pandemia de COVID-19, se consolidó un nuevo paradigma en el sistema financiero global: el rol de los bancos centrales como estabilizadores sistémicos activos, los cuales se convirtieron en actores clave para contener el estrés económico, asegurar el flujo de crédito y restaurar la confianza (BIS, 2020; Carstens, 2020; Cavallino & De Fiore, 2020). Los bancos centrales reaccionaron ante la crisis, incluyendo compras masivas de activos y facilidades de liquidez para hogares y empresas (Carstens, 2020; Casanova et al., 2021). Esta expansión funcional marcó un giro respecto a su rol tradicional, reforzando su legitimidad como anclas del sistema financiero en momentos de alta incertidumbre (BIS, 2020; Carstens, 2020).

La literatura a nivel global indica que, las medidas implementadas por parte de los bancos centrales, en relación con la preparación para enfrentar situaciones de riesgo como una pandemia, se han extendido aún la actualidad. Un ejemplo de ello es el programa *Pandemic Emergency Purchase Programme (PEPP)*, instrumento que se implementó en Europa con dos propósitos: apoyar el funcionamiento del mercado y la transmisión de la política monetaria, y permitir una holgura sustancial de la orientación de la política monetaria para contrarrestar los riesgos a la baja para la estabilidad de precios provocados por la pandemia, dicho programa ha extendido aún hasta finales de 2024 (European Central Bank, 2022).

A nivel global, en 2024 el *Bank of International Settlements* reportó que los bancos centrales a nivel mundial mantienen, medidas implementadas durante la pandemia, por ejemplo: balances altos, en relación con la necesidad de enfrentar una eventual crisis de gran escala (BIS, 2024).

- **Cambios en contenidos de formación a partir de la pandemia**

Las condiciones impuestas por la pandemia impulsaron a la transformaciones en la metodología y contenidos en una velocidad vertiginosa (AACSB, 2023). El giro hacia lo virtual tuvo repercusiones directas en la formación universitaria en áreas como banca y finanzas (AACSB, 2024).

Diversas universidades, ajustaron sus planes de estudio para incorporar temáticas relacionadas con riesgos sistémicos, digitalización financiera, FinTech, ciberseguridad, sostenibilidad y gestión de crisis (AACSB, 2023, 2024). Por ejemplo, el FMI implemento el curso: “*Systemic Macrofinancial Risk Analysis During Times of the Covid-19 Pandemic*”, que abordó temas como moratorias, garantías y apoyos de liquidez, el modelado de pérdidas crediticias esperadas (ECL por sus siglas en inglés), y el objetivo fue dotar a los participantes de fundamentos técnicos y económicos para comprender los riesgos y respuestas financieras durante la pandemia, (FMI, s/f-c).

Otro ejemplo es el caso del curso “Managing Climate Cyber Geopolitical Pandemic and Financial Risks” este curso incorpora los riesgos climáticos, cibernéticos, geopolíticos, pandémicos y financieros desde un enfoque integral para analizar riesgos sistémicos climáticos, cibernéticos, geopolíticos, pandémicos y financieros; este curso evidenció como a partir de la pandemia se intensificó la necesidad de prepararse ante amenazas sistémicas (NYU, s/f)

d) Cambio climático, un decurso irreversible, que desafía los paradigmas actuales e impulsa reconfiguraciones profundas en un contexto de incertidumbre.

El cambio climático atribuido al calentamiento global causado por la actividad humana se ha venido gestando desde muchas décadas atrás(ONU, 1992; WRI & WBCSD, 2019). En el transcurso de los años, diversas actividades productivas incidieron en el aceleramiento del calentamiento global, a causa de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), lo que ha repercutido en cambios de los patrones climáticos afectando la sostenibilidad de la vida en todo el planeta(ONU, s/f).

En los últimos treinta años, las consecuencias del cambio climático se han manifestado con mayor intensidad en todas las latitudes; afectando la producción, el comercio, el abastecimiento, la infraestructura, la economía y las finanzas, la salud, la integridad física, las migraciones entre tantos aspectos de la calidad de vida de las personas (ONU, s/f). Los efectos del cambio climático son, en su mayoría, irreversibles (DCC; MINAE, 2022; FES, 2013). Los efectos del cambio climático tienen reflejo en indicadores económicos como el PIB, el empleo, tasas de interés, tipos de cambio, rentabilidad, primas de seguros, infraestructura, entre otros.

En consecuencia, desde la década de los años 90, se han encendido las alarmas y ha crecido la preocupación y acción internacional para responder, por un lado, a las causas, y por otro plantear escenarios de adaptación a las condiciones de vida que impone el cambio climático. La adaptación y mitigación desafían y plantea cuestionamientos a los paradigmas alrededor de los modelos económicos, sociales, políticos y ambientales (ONU, s/f). De fondo, los acuerdos internacionales que, responden a la crisis climática, apuntan a transformaciones profundas y sistémicas, por ejemplo: la descarbonización, la economía circular, la bioeconomía, la movilidad eléctrica entre otros.

Con los antecedentes de cumbres y conferencias de las partes (COP), espacios donde se han discutido los temas neurálgicos de la sostenibilidad en el planeta, es hasta la firma del acuerdo de París y la Agenda 2030, ambos acuerdos logrados en el año 2015, que se ha acelerado la instrumentalización de las acciones por el ambiente, en los países firmantes. El acuerdo de París tiene el compromiso a limitar el aumento de la temperatura del planeta por debajo de los 2°C, y la agenda, contiene de forma medular los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Cada país firmante del acuerdo ha elaborado su Contribución Nacionalmente Determinadas (NDC por sus siglas en inglés) y a nivel de las instituciones públicas y privadas se han generado e implementado otros según la materia de los ODS. Algunos instrumentos atañen a la emisión de GEI, políticas generales y específicas, así como instrumentos de regulación, y fiscalización.

La relevancia del cambio climático ha sido abordada con mayor profundidad e intensidad desde las ciencias naturales, no obstante, el sector financiero y bancario tiene relevancia estratégica y responsabilidad del sector financiero y bancario, en el financiamiento de proyectos altamente emisores de GEI. Sin embargo, se considera en distintas instancias que, su respuesta a la crisis climática ha sido tardía, y en su mayoría motivada por razones políticas, de regulación, o por los efectos en indicadores de desempeño financiero de entidades públicas y privadas o en sus portafolios de colocación (FES, 2013; FMI, 2023a, 2023b). En paralelo al incremento de los efectos del cambio climático en el desempeño de indicadores económicos, financieros y operativos, se ha intensificado la preocupación de los sectores productivos, financieros y bancarios (FMI, 2023a). Según el FMI (2023a) se han priorizado temas reputacionales y regulatorios, y menos un interés genuino en la sostenibilidad. Con el devenir de los acuerdos globales se ha madurado una posición más holística y responsable del sector financiero y bancario.

Como consecuencia, el cambio climático y sus efectos han provocado de forma gradual una serie de propuestas y cambios paradigmáticos, estrechamente vinculadas, entre otros, a la gestión del sector bancario y financiero, lo que implica cambios paulatinos en los modelos de negocios. Por ejemplo, se ha subrayado el papel de la banca como un filtro del financiamiento de actividades que son altamente emisoras de GEI, la promoción de líneas de crédito como el financiamiento de energías verdes, la promoción de iniciativas de economía circular, la bioeconomía, cambios en la matriz energética, fortalecimiento de los mercados de carbono, colocación de bonos verdes y azules, pago de servicios ambientales, marchamos verdes entre otros.

Además, otras instituciones financieras no bancarias han incorporado las variables de la lucha contra el cambio climático; por ejemplo, las aseguradoras en términos de los riesgos climáticos.

También, por parte de instancias técnicas públicas y privadas se realiza la promoción de iniciativas de economía circular, la aplicación de estándares internacionales para el reporte de aspectos relacionados con la sostenibilidad, cambio climático y naturaleza. La aplicación de normas y la presentación de reportes de sostenibilidad son cada vez más exigidos, por ejemplo: las Normas Internacionales de Información Financiera S1 y S2 (NIFF-S1 y NIFF-S2), los reportes de sostenibilidad bajo los formatos del *Global Reporting Initiative* (GRI) y el uso

de indicadores ambientales, sociales y de gobernanza (ASG). Otro ejemplo son los SARAS que vienen institucionalizándose desde instancias reguladoras. Estas normativas son clave para que la banca y el sector financiero puedan medir su exposición climática y tomar decisiones más sostenibles, aunque su implementación implica costos significativos.

e) **Las finanzas sostenibles, un área con raíces de décadas cuyo desarrollo se acelera.**

- **Recursos para la atención climática**

Otra vertiente de cambios, que tiene origen en las acciones de sostenibilidad y cambio climático es relacionada la del financiamiento. Bajo distintas categorías, una gran cantidad de fondos se canaliza hacia diversas estrategias de sostenibilidad y cambio climático. Según el contexto, este tipo de financiamiento se denominan Finanzas Sostenibles, Verdes, Climáticas, entre otras.

Desde las primeras cumbres, como Río en 1992 y a adopción del protocolo de Kioto en 1997, se han destinado fondos para la acción climática. En el año 1991 se crea el *Global Environment Facility* (GEF), apoyado por el Banco Mundial, el PNUD y el PNUMA con objetivos claros de apoyar los países en desarrollo en la protección ambiental y acción climática. El Fondo Verde para el Clima (GCF por sus siglas en inglés), se creó en el año 2010, no obstante, es en la COP21, París 2015, cuando este fondo toma mayor relevancia, al movilizar USD100 mil millones anuales. Más recientemente, en el año 2022 se establece el Fondo de Pérdidas y Daños en la COP27, este fondo estaría orientado a financiar, naturalmente, las pérdidas y daños ocasionados por los efectos del cambio climático en países más vulnerables; el fondo arrancó con un monto que rondó los USD250 millones, y se estima que para el periodo 2025-2026 se llegue a consolidar compromisos que superan los USD600 millones.

Además, distintos países como Japón, Alemania y el Reino Unido lideran el financiamiento sostenible o climático. Japón es el máximo donante en ayuda en el tema de cambio climático del Comité de Ayuda de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (DAC-OCDE). Alemania, por su parte, ha creado iniciativa como la *International Climate Initiative* (IKI por sus siglas en alemán), canalizando recursos la agencia de cooperación alemana GIZ, o el Banco para la Reconstrucción KfW.

Otras instancias regionales también figuran como grandes fuentes de recursos como la CAF que destinó en 2024 USD 2.7 mil millones a proyectos ambientales, y el BID se comprometió para 2025 con mil millones de dólares (USD) en finanzas sostenibles.

En total se estima que para los fondos canalizados en estos rubros alcanzaron de forma agregada USD125 mil millones.

El financiamiento climático cada vez evoluciona hacia un nicho complejo y diversificado que articula las finanzas con la gestión estratégica de las acciones climáticas. La transición verde implica reconfigurar la arquitectura financiera internacional y nacional, fortalecer la gobernanza, y generar capacidades técnicas e institucionales para una transformación

estructural sostenible. Lo anterior impone desafíos de corte político, gremial, y presupuestarios.

Exigencias en el cumplimiento con los compromisos de sostenibilidad.

- **Incidencia en la propuesta formativa de banca y finanzas**

A nivel internacional se han generado una gran variedad de carreras de distinto nivel pregrado, grado y posgrado en torno a las finanzas sostenibles con un sinnúmero de variantes. También se han integrado asignaturas en carreras existentes sobre temas que vinculan la sostenibilidad, el cambio climático con la banca y las finanzas.

Existe, además, un gran número de cursos, certificaciones y especializaciones a nivel global. Sin embargo, a nivel nacional recientemente se han ido conformando programas, sobre todo desde las ciencias naturales; no obstante, desde las ciencias económicas, no conoce de programas de formación que integren de forma articulada y estructurada, los contenidos relacionados a las finanzas y banca y cambio climático (esto se confirmará mejor en el avanzar del estado del arte). A pesar de los esfuerzos, en el Foro Económico Mundial se ha advertido que la banca, a nivel global no tiene el capital humano formado en estos temas.

f) Ciberseguridad

El tema de la seguridad informática y la gestión de la información dentro de las organizaciones ha adquirido una relevancia creciente en las ciencias económicas, particularmente por su estrecha relación con la gestión del riesgo y con la responsabilidad que tienen las entidades de proteger sus activos digitales frente a posibles vulnerabilidades. En este contexto, la información se reconoce como un recurso estratégico cuya exposición puede comprometer la continuidad operativa, la reputación institucional y, en última instancia, la estabilidad financiera (Bank of International Settlements, 2021).

A partir de esta perspectiva, la ciberseguridad se conceptualiza como el conjunto de acciones orientadas a la defensa frente a ataques digitales y la mitigación de vulnerabilidades en los sistemas informáticos, entendida como una disciplina esencial para salvaguardar la integridad, disponibilidad y confidencialidad de los datos organizacionales (López-Penabad et al., 2025, p. 10).

La evolución de la ciberseguridad en las últimas dos décadas evidencia cambios sustantivos tanto en la naturaleza de las amenazas como en las estrategias de protección adoptadas por las organizaciones. Este desarrollo puede analizarse en tres momentos clave. El primero, entre los años 2000 y 2009, se caracterizó por la proliferación de ataques asociados al fraude digital, especialmente mediante malware, virus informáticos y robo de identidad. En esta etapa, las soluciones tecnológicas se centraron en mecanismos de defensa orientados a amenazas relativamente conocidas y de alcance limitado, destacando el uso generalizado de antivirus y firewalls como barreras principales de seguridad.

El segundo periodo, comprendido entre 2010 y 2018, marcó una intensificación de los riesgos vinculados con la seguridad de la información. Durante estos años emergieron fenómenos como las brechas masivas de datos, los ataques de *ransomware* y las denegaciones distribuidas de servicio (*DDoS*), los cuales ampliaron de forma considerable la superficie de ataque de sistemas financieros y empresariales (World Economic Forum, 2021). Ante este escenario, se desarrollaron herramientas más sofisticadas, tales como los *endpoints* con capacidades de detección y respuesta (EDR), la autenticación multifactor (MFA) y los sistemas de gestión de información y eventos de seguridad (SIEM), que permitieron transitar hacia modelos de vigilancia continua y mitigación proactiva del riesgo.

El tercer periodo, que se extiende desde 2019 hasta la actualidad, revela un aumento notable en la complejidad, frecuencia y diversidad de las amenazas cibernéticas. La pandemia por COVID-19 aceleró la digitalización global, lo que incrementó las oportunidades para ataques de *ransomware*, compromisos en la cadena de suministro, y la expansión de técnicas emergentes como los *deepfakes* basados en inteligencia artificial, la ingeniería social avanzada y la ciber guerra patrocinada por Estados. Este contexto obligó a las organizaciones a adoptar estrategias más integrales y resilientes, apoyadas en soluciones avanzadas como la detección y respuesta extendida (XDR), la seguridad nativa en la nube (CNSP) y marcos de protección orientados a todo el ecosistema digital. En conjunto, estas transformaciones reflejan la transición desde un enfoque reactivo hacia un paradigma holístico de gestión del riesgo cibernético, alineado con las exigencias contemporáneas de protección de datos y continuidad operativa. (López-Penabad et al., 2025).

A partir de lo anterior, la ciberseguridad adquiere una relevancia central en la gestión de riesgos no financieros dentro de la economía financiera-bancaria, debido a la necesidad de proteger la información, los sistemas y las bases de datos de organizaciones que administran recursos sensibles y datos privados o privilegiados de sus clientes. En este ámbito, la seguridad de la información se integra como un componente estructural del riesgo operacional, dado que una brecha, ataque o vulnerabilidad puede afectar la continuidad del negocio, comprometer procesos críticos, generar pérdidas asociadas y deteriorar la confianza del público en las instituciones.

En el contexto costarricense, el Ministerio de Ciencia, Innovación, Tecnología y Telecomunicaciones (MICITT⁴) ha desarrollado una plataforma nacional de educación y asesoría en materia de ciberseguridad orientada a fortalecer las capacidades de gestión del riesgo en organizaciones públicas y privadas. A través de programas de sensibilización, guías técnicas y mecanismos institucionales como el Centro de Respuesta a Incidentes de Seguridad Informática (CSIRT-CR), el MICITT promueve prácticas preventivas y marcos de actuación que contribuyen a robustecer la resiliencia digital del país. Estas iniciativas son particularmente relevantes para el sector financiero, en la medida en que refuerzan la estructura de los riesgos no financieros, especialmente en los ámbitos operacional, tecnológico y de cumplimiento, al ofrecer lineamientos que mejoran la preparación institucional frente a amenazas cibernéticas emergentes.

⁴ MICITT <https://www.micitt.go.cr/gobierno-digital/ciberseguridad>

g) Incertidumbre a causa de los conflictos bélicos más recientes

En los últimos tres años, los conflictos bélicos internacionales de mayor impacto, además de sus efectos en lo social y en la integridad de los seres humanos y sobre todo víctimas inocentes, han tenido repercusiones en la economía de sus países y a nivel global.

El conflicto entre Ucrania y Rusia que inició en el año 2022 provocó una contracción de la economía de uno de los países más relevantes en la producción de alimentos y energía de Europa, lo cual incidió en una presión hacia el alza de la inflación mundial, afectando mayoritariamente a los países importadores de alimentos y energía (FMI, 2022, Banco Mundial, 2023). A nivel mundial en ese año se reportaba una caída del PIB mundial en un 1.5% mientras que la inflación creció en 1.3 puntos (Caldara et al., 2022).

En el caso del conflicto entre Palestina e Israel, ha tenido una escalada a partir de octubre de 2023, afectando miles de vidas humanas, e incidiendo en indicadores económicos de ambos territorios. En Israel se reporta una contracción del PIB de 6.4% en 2022, y 0.7% en 2024(OSMED, 2025). Mientras que el consumo doméstico, las exportaciones y las inversiones registraron una caída, los costos militares y sociales aumentaron (Reuters, 2024). En Gaza y Cisjordania en 2023 el desempleo llegó al 79.1%(ILO, 2024), entre 2023 y 2024 el PIB cayó hasta un 81% y las pérdidas económicas alcanzaron más de USD18.5 mil millones (OSMED, 2025). A nivel global este conflicto ha repercutido en tensiones entre países que apoyan a uno u otro frente, en el incremento entre las tensiones, afectando las primas de seguros y tasas asociadas al comercio internacional (Banco Mundial, 2024b).

En términos de los sectores financieros y bancarios, estos conflictos han elevado a la superficie la necesidad de profundizar en los riesgos geopolíticos y el análisis de los efectos de eventos extremos en los sistemas y modelos financieros. Estos conflictos tienen a amplificar las vulnerabilidades preexistentes en los sistemas bancarios, como la baja en reservas y la exposición al endeudamiento soberano, las reclasificaciones de riesgo y crédito a causa del gasto militar y riesgos fiscales (Banco Mundial, 2024b; OSMED, 2025; Ouedraogo et al., 2022)

Este contexto sugiere que los programas de formación en banca y finanzas deben incorporar competencias analíticas sobre conflictos y sus efectos económicos, así como habilidades cuantitativas avanzadas para modelar escenarios de alta incertidumbre, uno de los instrumentos utilizados es el cálculo y monitoreo del *Geopolitical Risk Index* (GPR) desarrollado por Caldara (2022). Por su parte Velez-Castrillón y Sweet (2015) plantean la necesidad de incorporar el análisis de riesgo geopolítico en la formación en finanzas lo que involucra el pensamiento crítico y la comprensión del entorno geopolítico. También se extrae el aporte de Ouedraogo (2022) como un marco de análisis de los efectos de los conflictos geopolíticos en la banca.

Cuadro N°1, Principales paradigmas globales que orientan el contenido de la formación en la disciplina de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas.

Evento o fase histórica	Paradigma	Relación con la enseñanza de Banca y Finanzas	Vigencia
Gran Depresión (1929)	Intervencionismo estatal y regulación bancaria para garantizar estabilidad sistémica, basado en la ley Glass-Steagall	Base histórica para enseñar regulación financiera, garantía de depósitos y función del Estado.	Obsoleto (la ley fue derogada en 1999, inspiró medidas que se aplicaron posteriormente)
Fin del sistema Bretton Woods (1971)	Sistema de tipos de cambio flotantes, y liberalización financiera y desregulación	Estudio de los riesgos cambiarios, política monetaria internacional, innovación financiera, mercados y globalización financiera	Vigente
Crisis de deuda externa en América Latina (1980s)	Ajustes estructurales, apertura financiera y disciplina de mercado	Fundamento de cursos sobre macroeconomía internacional, riesgo país y gobernanza	En evolución (críticas al paradigma neoliberal)
Basilea I (1988)	Capital suficiencia de capital mínimo regulatorio como medida de solvencia bancaria	Fundamento de los cursos sobre solvencia bancaria y regulación financiera inicial	Obsoleto (reemplazado por Basilea II y III)
Basilea II (2004)	Regulación basada en riesgo, supervisión y transparencia de mercado	Parte central de la formación en riesgo de crédito, regulaciones y arquitectura financiera	En evolución (superado por Basilea III)
Crisis financiera de 2008	Gestión integral del riesgo, ética financiera y regulación macroprudencial	Caso de estudio clave en gestión de riesgo, gobernanza financiera y reformas regulatorias	Vigente
Basilea III (post-2008)	Resiliencia financiera sistémica y exigencias reforzadas de capital y liquidez	Contenidos actuales en cursos de regulación prudencial, stress testing y capital regulatorio	Vigente
Crisis petrolera (2015)	Gestión de riesgos sectoriales y volatilidad por shocks externos	Insumo para estudios de análisis sectorial, dependencia energética y mercados financieros	Vigente

Evento o fase histórica	Paradigma	Relación con la enseñanza de Banca y Finanzas	Vigencia
Pandemia COVID-19 (2020)	<p>Transformación digital financiera, FinTech y nuevos riesgos sistémicos</p> <p>La obligatoriedad de la presencialidad giro a la virtualidad</p> <p>Roles de los Bancos Centrales en la resiliencia del sistema financiero</p>	Actualización de contenidos en banca digital, ciberseguridad y nuevos modelos de negocio	<p>Vigente</p> <p>En evolución.</p>
Cambio climático (desde los 90s)	La sostenibilidad como marco de amplio de trabajo y la inclusión del análisis de riesgos climáticos integrados al análisis financiero	Transversal a cursos de sostenibilidad, finanzas verdes, evaluación de riesgo ambiental	En evolución
Ciberseguridad		Incorporación en los temas de riesgo no financiero	Vigente
Conflicto Rusia-Ucrania (2022-actual)	Riesgo geopolítico-financiero global y resiliencia energética y monetaria	Incorporación en análisis de escenarios, cobertura ante riesgos y finanzas internacionales	Vigente
Conflicto Israel-Palestina (2023-actual)	Riesgo financiero y geopolítico en zonas de conflicto prolongado	Estudio aplicado de ética financiera, gobernanza, riesgos sociales y restricciones operativas	Vigente

Fuente: Elaboración propia, 2025

4.1.2.2 Eventos Nacionales

Costa Rica además de experimentar los efectos de los grandes eventos mundiales en el ámbito de la economía financiera, en los últimos veinticinco años, ha sido marcada por sucesos propios que han incidido en cambios en entorno económico del país y los cuales han cobrado características particulares en la banca y las finanzas.

Los principales eventos de relevancia se organizan cronológicamente:

a) Ley del Fortalecimiento de las Finanzas Públicas

Probablemente el cambio estructural en el ámbito de económico y financiero fue la entrada en vigor de la Ley N° 9635 de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas. Durante los años que anteceden esta ley el país había fraguado las condiciones para generar una crisis financiera. Las principales causas, estaban conformadas por un endeudamiento desmedido, el gasto social sostenido y la insuficiente recaudación fiscal. Además, del lado de la recaudación, las limitadas capacidades para el control, fiscalización tributaria se conjugaron con altos de evasión y evasión fiscal.

El mal estado de las finanzas públicas llevó a las calificadoras de riesgo Fitch, Moody's y *Standard & Poor's* a degradar la deuda soberana costarricense al grado especulativo o bono basura. Situación que incrementó el costo del crédito y encareciendo las emisiones de bonos (Fitch Ratings, 2018; Moody's Investors Service, 2018)

En un entorno en el que se confrontó el gobierno del entonces y distintos sectores, se aprobó la Ley N°9635, conocida también como combo fiscal dado que abordaba cuatro pilares orientados a responder a la crisis que enfrentaba el país.

- Transformación del impuesto de ventas en el impuesto al Valor Agregado (IVA)
- Reforma al impuesto de renta para incorporar rentas de capital y criterios de progresividad
- Racionalización del empleo público, limitando pluses e incentivos automáticos
- Creación de una regla fiscal que restringe el crecimiento del gasto corriente según el nivel de deuda del país.

Esta ley trajo consigo los siguientes cambios paradigmáticos:

- Pasó del crecimiento económico y estabilidad social financiada con un amplio gasto público, a la disciplina fiscal y sostenibilidad presupuestaria que considera el equilibrio macroeconómico como condición del desarrollo y se basa en lo que determine la regla fiscal
- El empleo público pasó de una fuente de movilidad social con incentivos automáticos, a un sistema control del gasto salarial basado en conceptos de

sostenibilidad, limitó los aumentos automáticos y homologó escalas para un gran número de instituciones.

- Transformación de la lógica tributaria con amplias exenciones, escasa trazabilidad y fiscalización limitada a un sistema basado en el impuesto del valor agregado alineado al sistema de estándares de la OCDE.

Mientras esta ley buscó el saneamiento de las finanzas públicas, la contención del gasto, el aumento en la recaudación tributaria, sus efectos también se sintieron en otros sectores con la reducción de compras públicas y la ampliación de los sectores y base punible en el nuevo impuesto de valor agregado.

b) Efectos de la pandemia en las finanzas y la banca

En Costa Rica la pandemia provocada por el COVID-19, además de los efectos en la salud y las dinámicas sociales, en el sector bancario tuvo efectos puntuales en los siguientes terrenos:

- Incremento de la morosidad, la caída de ingresos fiscales y el aumento de la deuda pública.
- Impulsó la bancarización digital, particularmente un aumento la adopción de canales digitales para pagos y servicios financieros (Banco Mundial, 2022) (World Bank FSAP, 2022; OECD, 2020).

4.2 Referentes universales de la carrera

La esencia de las finanzas radica en la creación de valor, entendida no solo como la generación de flujos de efectivo, sino como la capacidad de promover la sostenibilidad económica y social de las organizaciones y la sociedad en general. Este principio, que históricamente ha guiado el quehacer financiero, se ha redefinido ante las transformaciones estructurales del entorno global. La digitalización, la creciente complejidad de los mercados financieros y la consolidación de prácticas basadas en la sostenibilidad, la transparencia y el buen gobierno corporativo, han configurado un nuevo paradigma. En este, la función financiera trasciende la rentabilidad inmediata para asumir un papel estratégico orientado a la generación de valor integral y responsable dentro del ecosistema empresarial contemporáneo.

4.2.1 Autores Referentes

4.2.1.1 Referentes internacionales

En el devenir de la disciplina, distintos autores se han consolidado como referentes teóricos. No obstante, en esta disciplina, por su objeto de estudio, algunos de los referentes, son institucionales y específicos a su contexto. Las instituciones integrantes del sistema financiero global, regional o nacional han desarrollado investigaciones y publicaciones propias

En el cuadro N° 2 se sintetizan los principales autores y las obras referentes para la disciplina de banca y finanzas:

Cuadro N°2: Principales Autores y Obras referentes internacionales de la disciplina de banca y finanzas, 2025

Autor(es)	Obra	Año	ISBN	Enfoque principal
Lawrence J. Gitman & Chad J. Zutter	Principios de Administración Financiera	2018	9786073231215	Finanzas corporativas introductorias
Jonathan Berk & Peter DeMarzo	Corporate Finance	2022	9780135168004	Finanzas corporativas modernas
Stephen Ross, Randolph Westerfield & Bradford Jordan	Fundamentos de Finanzas Corporativas	2022	9781260772393	Finanzas corporativas cuantitativas
Aswath Damodaran	Applied Corporate Finance / Investment Valuation	2014	9781118808931	Valoración avanzada y riesgo
Zvi Bodie, Alex Kane & Alan Marcus	Investments	2021	9781260571156	Portafolios, activos y riesgo
Frank Fabozzi	Bond Markets, Analysis and Strategies	2021	9780137890088	Mercados de deuda y derivados
Robert Shiller	Finance and the Good Society / Irrational Exuberance	2015	9780691166261	Finanzas conductuales

Autor(es)	Obra	Año	ISBN	Enfoque principal
Zvi Bodie & Robert Merton	Financial Economics	2014	9780132992916	Teoría económica del riesgo
Alex Edmans	Grow the Pie	2020	9781108494854	Finanzas sostenibles, ESG
Jeff Madura	Financial Markets and Institutions	2020	9781133947822	Mercados financieros y regulación
John Hull	Fundamentals of Futures and Options Markets	2021	9780132992340	Derivados financieros
Martin Wolf	The Shifts and the Shocks	2014	9788423420964	Crisis financiera y estabilidad sistémica
Xavier Vence	Economía circular y cambio sistémico	2021	9788437508184	Economía circular y transición ecológica

Fuente: Elaboración Propia, 2025

4.2.1.1 Referentes carrera en banca y finanzas

La UNED desde su creación en 1977 cuenta con una editorial propia, la EUNED, que se consolidó en 1979, tiene capacidad para editar y producir libros. Sus publicaciones han recibido premios nacionales e internacionales, mientras que sus procesos editoriales y tecnológicos se han modernizado continuamente, incluyendo la producción de libros electrónicos y audiolibros. En esta línea editorial y en el interés de la carrera y su principal cátedra de servicios; la cátedra de gestión bancaria, en los últimos 2 años ha puesto empeño en la producción de unidades didácticas en las temáticas que responden a las asignaturas del plan de estudios, en relación con la actualización de los perfiles de salida de la persona estudiante.

A continuación, se presentan las publicaciones más recientes que son utilizadas en las asignaturas de la carrera.

Cuadro N° 3: Referentes de la carrera en banca y finanzas, 2025

Autor/a	Publicación	Año	ISBN	Temática
Andrea Oconitrillo Rojas	FinTech: innovaciones tecnológicas	2022	9789968041386	Innovación financiera y tecnología
Jorge Luis Arce Solano	Generalidades del seguro	2023	9789968041805	Seguros y mitigación del riesgo
Juan Diego Sánchez Sánchez	Fusiones y adquisiciones	2023	9789968041188	Fusiones y adquisiciones financieras
Carlos Andrey Monge Badilla & Ronny Alberto Monge Badilla	Gestión de entidades financieras	2024	9789968041294	Gestión de instituciones financieras
Carlos Andrey Monge Badilla & Ronny Alberto Monge Badilla	Banca comercial	2024	9789968041829	Evolución e intermediación bancaria

Fuente: Elaboración Propia, 2025

4.2.2 Universidades referentes a nivel internacional

Los referentes universales en la formación en finanzas se han consolidado a partir de las escuelas de negocio estadounidenses y europeas. Instituciones como la *Wharton School* de la Universidad de Pensilvania, pionera en la enseñanza de los negocios a nivel mundial, creada en 1881 por Joseph Wharton (Wharton, s/f), la *London School of Economics and Political Science* (LSE), fundada en 1895 (s/f) y la Universidad de Harvard, que inauguró su primera Escuela de Graduados en Administración de Empresas en 1908 (Harvard University, s/f), han establecido modelos curriculares integradores. Hoy en día, esos modelos combinan nuevas competencias en gestión empresarial, análisis financiero, regulación bancaria, riesgos financieros, *FinTech* y sostenibilidad, consolidando un enfoque educativo que articula la teoría financiera con las demandas de un entorno económico globalizado y en constante transformación.

Un mecanismo útil para realizar comparaciones entre centros universitarios dedicados a la enseñanza de las Finanzas en América Latina es el *QS World University Rankings 2025*⁵. Este ranking identifica a las principales universidades de la región en la categoría «Accounting & Finance», valorando aspectos como la reputación académica y de empleabilidad, la calidad de la investigación y la capacidad de innovación (véase QS, 2025).

Por ejemplo, entre las cinco principales universidades latinoamericanas en el área de Finanzas se destacan la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC), el Tecnológico de Monterrey (TEC), la Universidad de São Paulo, la Universidad de Chile y la Fundação Getulio Vargas (FGV).

Estas universidades constituyen referentes académicos en la formación de profesionales en Finanzas en América Latina, al combinar una sólida base teórica con un enfoque aplicado orientado al análisis cuantitativo, la gestión del riesgo y la innovación financiera. Su posicionamiento en el *QS World University Rankings 2025* refleja no solo la calidad de su profesorado y su producción científica, sino también la pertinencia de sus programas frente a las demandas del entorno económico y financiero regional. En conjunto, estos centros de educación superior ofrecen modelos de desarrollo curricular y de vinculación con el sector productivo que resultan valiosos para el fortalecimiento de las carreras universitarias en Banca y Finanzas en la región.

Entre ellas, la UC destaca por incorporar enfoques cuantitativos y de sostenibilidad en sus programas, así como por su orientación hacia la investigación y la actualización constante según las necesidades del mercado. La UC cuenta con acreditaciones de cuatro reconocidas agencias internacionales: la *Association to Advance Collegiate Schools of Business* (AACSB), *EQUIS – EFMD Quality Improvement System*, la *Association of MBAs* (AMBA) y la *Business Graduates Association* (BGA), las cuales garantizan la excelencia académica, la calidad de la

⁵ *QS World University Rankings* es una lista de Universidades a nivel mundial que analiza el rendimiento académico a partir de métricas que reflejan la calidad de la educación, la investigación, la diversidad y la reputación global <https://www.topuniversities.com/>

gestión institucional y el impacto positivo de sus programas en el ámbito empresarial global⁶.

El TEC ofrece la Licenciatura en Finanzas, un programa que prepara a los estudiantes para tomar decisiones clave sobre inversión, financiamiento y manejo de riesgos, siempre alineado con la ética y responsabilidad social. Esta institución se posiciona como la mejor de México en el QS World University Rankings 2025, destacándose en áreas como empleabilidad y reputación académica⁷.

Brasil ocupa el tercer lugar en el QS World University Rankings 2025 en la categoría de Finanzas y Negocios. El programa correspondiente tiene como objetivo ofrecer una formación integral que combine conocimientos teóricos y prácticos desde una perspectiva multidisciplinaria, fundamentada en las teorías económica, contable y financiera, con un enfoque en los mercados financieros. Su plan de estudios se estructura en asignaturas obligatorias con una carga de 2.250 horas, asignaturas gratuitas equivalentes a 210 horas, materias electivas con 240 horas y actividades de extensión por 330 horas, para un total de 3.270 horas académicas⁸.

La Universidad de Chile ocupa el cuarto lugar, imparte la carrera de Ingeniería Comercial en la Facultad de Economía y Negocios. Dicha programa combina formación en ciencias económicas con una sólida base en administración y finanzas. Esta institución se posiciona como una de las principales universidades de Chile en el ranking mencionado, cuenta con una innovación curricular que permite personalizar la formación académica de las personas estudiantes, a través de una figura que le llaman *Minors* en Macrofinanzas y Banca y otra en *Business & Dta Analytics*⁹.

Finalmente, la *Fundação Getulio Vargas – Escola de Administração de Empresas de São Paulo* (FGV EAESP) ofrece la Licenciatura en Administración de Empresas con un énfasis en Contabilidad, Finanzas y Analítica. Este programa prepara a las personas estudiantes para asumir posiciones de liderazgo en la transformación de las empresas y en el desarrollo económico. La universidad se ubica entre las mejores de Brasil según el *QS World University Rankings 2025*, destacándose por su impacto en la investigación y su estrecha vinculación con el sector empresarial. Además, brinda la posibilidad de obtener la certificación internacional de la *Association of Chartered Certified Accountants* (ACCA), una de las acreditaciones más reconocidas a nivel mundial en el ámbito de la contraloría y las finanzas corporativas¹⁰.

Estas instituciones no solo han sido reconocidas por su excelencia académica, sino que también han demostrado un compromiso con la formación de profesionales capaces de enfrentar los desafíos del entorno financiero global y regional.

⁶ <https://escueladeadministracion.uc.cl/escuela/>

⁷ https://tec.mx/sites/default/files/inline-files/OnePage%20LAF_2025_DIGITAL.pdf

⁸ <https://uspdigital.usp.br/jupiterweb/listarGradeCurricular?codcg=81&codcur=81302&codhab=4&tipo=N>

⁹ <https://uchile.cl/carreras/4966/ingenieria-comercial>

¹⁰ <https://eaesp.fgv.br/cursos/2a-graduacao-contabilidade-financas-e-analytics>

Finalmente, un elemento que puede coincidir tanto a nivel internacional y nacional son los enfoques interdisciplinarios que integren conocimientos de economía, derecho financiero, tecnologías digitales, análisis de data y sostenibilidad ambiental, a fin de formar profesionales capaces de operar con eficiencia en mercados dinámicos, regulados y tecnológicamente avanzados, que más adelante se contrastará con los resultados obtenidos en la aplicación de instrumentos de recolección de datos.

4.2.3 El aporte de la UNED a la internacionalización

A nivel nacional, las universidades públicas y privadas han fortalecido programas afines a la administración financiera, incluyendo componentes claves como la gestión bancaria, la valoración de empresas, las fusiones y adquisiciones, el gobierno corporativo, la supervisión financiera y los mercados de capital. La carrera de Banca y Finanzas de la ECA recoge estos elementos y los adapta a la dinámica del sistema bancario nacional, reconociendo el papel de la banca, la evolución que tiene el mercado financiero costarricense, así como los nuevos modelos digitales emergentes que se concentran principalmente en la transformación digital y la FinTech.

Particularmente, la ECA se integró en el año 2025 al Consejo Latinoamericano de Escuelas de Administración de Negocios (CLADEA) como miembro activo con voz y voto, esto permite desarrollar académicas que benefician al personal docente y a las personas estudiantes. Por otra parte, la UNED forma parte del Programa Interinstitucional para el Fortalecimiento de la Investigación y el Posgrado del Pacífico (DELFÍN) desde el año 2015, lo que permite el desarrollo y participación en investigaciones en diferentes campos del conocimiento por parte de los actores académicos de la universidad. Este programa lo coordina la Dirección de Internacionalización y Cooperación (DIC) de la Vicerrectoría de Planificación.

Otra oportunidad académica que tiene la UNED, es la aplicación la Collaborative Online International Learning (COIL por sus siglas en inglés), la cual es una metodología de trabajo a nivel internacional, que se ha implementado para el desarrollo de experiencias de aprendizaje e intercambio multicultural entre pares. La metodología implica tanto el trabajo del personal docente y las personas estudiantes. En esta línea, la universidad también forma parte de la red “COIL Connect”, que funciona como un espacio donde en primer lugar se sube información sobre cursos de interés para el intercambio y se propicia el encuentro entre el personal docente de distintos países. El propósito de esta red es que el profesorado ubique cursos de interés y generen un “match” y coordinen tanto proyectos como cursos espejo. Al concluir un curso organizado en esta modalidad, las personas estudiantes obtienen una insignia como reconocimiento de participación y que pueden ser utilizadas en su curriculum.

4.2.4 Referencias de formación en Costa Rica

Para contextualizar la actualidad de la disciplina en banca y finanzas en Costa Rica, se realizó un análisis comparativo de los programas de formación directamente nominados bajo la disciplina, así como aquellos que tienen similitudes por su cobertura temática.

Se revisaron en total diez programas de las universidades, incluyendo a la UNED con ofertas y dimensiones comparables a la UNED. El análisis comparativo abarcó las siguientes categorías de variables: asignaturas ofrecidas para banca y materias ofrecidas en finanzas, otras asignaturas más recurrentes. En los casos que la información estaba disponible, se recuperaron los datos sobre carga académica expresada en créditos. Además, se recopiló información sobre otras variables como: duración del programa, sistema de becas, costos, características del perfil de salida y otros beneficios.

El ejercicio se realizó básicamente mediante la consulta a sitios en internet de las carreras ofrecidas por las universidades y consultas directas a los centros de formación. Una vez sistematizada la información se realizó un análisis por categoría de variable y un análisis comparativo con la UNED, ver en el cuadro N°4 el detalle de la comparativa, y a continuación una síntesis del análisis.

En cuanto a la carga académica en asignaturas de banca, las universidades siguen tres enfoques: la banca regulatoria y pública (UCR), la banca operativa y comercial (UIA, UNA, Fidélitas) y la banca digital e innovadora. La carrera ofrecida en la UNED, cuenta con más carga de créditos e integra asignaturas como Banca Digital y FinTech y Administración de Seguros en la Banca.

En las asignaturas de finanzas, la UNED ofrece mayor peso; su oferta incluye asignaturas como: Finanzas Internacionales, Valuación de Activos Financieros y Teoría Monetaria. Le siguen el ITEC, con orientación cuantitativa. Además, como se observa en el cuadro N°4 la UNED cuenta con mayor cantidad de asignaturas en ambas temáticas y mantiene un balance entre las mismas, en comparación con otras ofertas. Las universidades privadas, como ULACIT o Fidélitas, privilegian la empleabilidad, la internacionalización, oferta bilingüe y la actualización constante. Y la UCR se enfoca en las finanzas públicas.

Respecto a la duración y modalidad, la UNED ofrece la mayor flexibilidad mediante su formato de educación a distancia con asignaturas virtuales. La oferta es cuatrimestral para las asignaturas del plan de estudios y semestral para las asignaturas de trabajos finales de graduación, lo que permite la compatibilidad con el trabajo y el estudio. En contraste, las universidades públicas tienen una oferta de cursos que en su mayoría son presenciales y periodos académicos semestrales. Las universidades privadas aceleran la titulación con cuatrimestres intensivos. Únicamente la Fidélitas ofrece un programa híbrido combinando las clases presenciales y las clases virtuales, y la ULACIT un programa completamente bilingüe.

En cuanto al perfil de salida, si bien se comparte un tronco similar, cada universidad pone el acento en distintos enfoques. La UNED forma profesionales capaces de gestionar entidades financieras, analizar riesgos, operar en mercados internacionales y adaptarse a la innovación tecnológica, integrando banca, finanzas, seguros y regulación. La UCR domina el ámbito público; el ITEC y la UTN, la formación cuantitativa y contable; y las privadas, la empleabilidad y el enfoque global.

Cuadro N°4 Comparativa programas de Banca y Finanzas o similares, aspectos sustantivos.

Universidad	Nombre de la carrera	Énfasis (ByF)	Asignaturas de banca*	Asignaturas de finanzas*	Otros ejes temáticos
UNED	Administración de Empresas con énfasis en Banca y Finanzas (Bachillerato y Licenciatura).	Sí	Banca Comercial (4); Banca Digital y FinTech (3); Supervisión Bancaria (3); Gestión de Entidades Financieras (4); Administración de Seguros en la Banca (4). Mercados Financieros Internacionales (3)	Finanzas de Mediano y Largo Plazo (4); Valuación de Activos Financieros (4); Operaciones Bursátiles (4); Finanzas Internacionales (4); Teoría Monetaria (4); Análisis Económico y Político (3); .	Administración; Contabilidad; Economía; Estadística; Matemática; Métodos; TI aplicada.
UCR	Administración Pública con énfasis en Banca y Finanzas Públicas.	Sí	Gestión financiera pública; banca estatal y regulación financiera.	Finanzas públicas; presupuesto nacional; evaluación de proyectos; política fiscal.	Economía; derecho público; administración; contabilidad gubernamental.
UNA	Administración con énfasis en Gestión Financiera.	No	N/D	Finanzas corporativas; planeación financiera; evaluación de inversiones; contabilidad gerencial.	Economía; mercadeo; estadística; matemática.
UTN	Contabilidad y Finanzas (Bachillerato) / Licenciatura en Gestión Empresarial.	No	Introducción a la banca.	Finanzas I–III; evaluación de proyectos.	Contabilidad; auditoría; tributación; economía; estadística; matemática, Inglés.
TEC (ITEC)	Administración Financiera.	No	Banca y desarrollo.	Administración financiera; modelos de decisiones financieras; decisiones de inversión.	Economía; contabilidad; estadística; matemática; investigación.
ULACIT	Administración de Negocios (Bachillerato) / Licenciatura en Finanzas.	No	N/D	Finanzas corporativas; finanzas internacionales; análisis financiero avanzado; gestión financiera; mercados e instituciones.	Economía; innovación; liderazgo; tecnología.
UIA	Administración de Empresas (Bachillerato) / Licenciatura con énfasis en Finanzas.	Sí	Mercados e intermediarios financieros; banca internacional y medios	Finanzas I–III; evaluación de proyectos; finanzas internacionales.	Administración; economía; contabilidad; estadística; matemática.

Universidad	Nombre de la carrera	Énfasis (ByF)	Asignaturas de banca*	Asignaturas de finanzas*	Otros ejes temáticos
			de pago; mercadeo bancario.		
U Latina	Administración de Negocios (Bachillerato) / Licenciatura con énfasis en Finanzas.	No	N/D	Administración financiera I-III; derivados y gestión de riesgos; finanzas corporativas.	Administración; economía; contabilidad; estadística; matemática.
U Hispano-americana	Administración de Negocios con énfasis en Banca y Finanzas.	Sí	Operaciones bancarias; moneda y banca; administración bancaria; legislación bancaria.	Finanzas I-III; finanzas avanzadas I-II; finanzas internacionales; mercado de capitales.	Administración; economía; contabilidad; estadística; matemática.
U Fidélitas	Administración de Negocios (Bachillerato) / Licenciatura en Administración con énfasis en Finanzas y Banca.	Sí	Derecho comercial y bancario; operaciones bancarias; seguros comerciales.	Finanzas I-III; portafolio y riesgos; mercados globales; derivados; comercio y finanzas internacionales.	Administración; economía; contabilidad; estadística; matemática.

Notas: * Entre paréntesis los créditos por asignatura. Únicamente para universidades que publicaron esta información

Fuente: Elaboración propia a partir de fichas por Universidad, 2025.

En adelante en el cuadro N°5 se detallan otros aspectos complementarios que ofrecen las universidades en las carreras similares y comparables a banca y finanzas.

Cuadro N°5 Comparativa programas de Banca y Finanzas o similares, aspectos complementarios.

Universidad	Modalidad y duración	Acreditación SINAES	Becas y financiamiento	Costos	Otros elementos destacables
UNED	Cuatrimestral 100% virtual; Bachillerato y Licenciatura.	Sí	Becas institucionales; CONAPE.	Costo asignatura bachillerato: \$51.600 Costo asignatura licenciatura \$59.900	Cátedras; TFG/Práctica; enfoque en innovación financiera y mercados; simuladores financieros como Montecarlo.
UCR	Semestral; Bachillerato 4 años; Licenciatura 1 año adicional.	Sí	Becas socioeconómicas UCR.	\$16.110 por crédito más rubros semestrales.	Servicios integrales UCR (bibliotecas, bienestar, deporte, redes estudiantiles).
UNA	Semestral; Bachillerato 4 años.	Sí	Becas socioeconómicas; apoyos estudiantiles; CONAPE.	\$13.145 por crédito más rubros.	Bienestar estudiantil; bibliotecas; vinculación social y productiva.
UTN	Cuatrimestral; Bachillerato 10 cuatrimestres; Licenciatura 3 cuatrimestres.	Parcial / En proceso	Becas socioeconómicas; estímulos; prórrogas; CONAPE.	\$14.880 por crédito más rubros.	Sedes regionales; articulación con sectores productivos; inserción laboral técnica.
TEC (ITEC)	Semestral Bachillerato; bimestral/semestral Licenciatura.	Sí	Becas TEC; apoyos; CONAPE.	Costo por crédito según nivel.	TEC Digital; simulaciones; convenios; proyectos aplicados; alta vinculación tecnológica.
ULACIT	Cuatrimestral; Bachillerato 8 cuatrimestres; Licenciatura 3 cuatrimestres.	Sí	Becas de mérito hasta 100%; convenios; financiamiento externo.	Bachillerato \$8.196.040; Licenciatura \$2.570.515.	Internacionalización; empleabilidad; microcredenciales; laboratorios y simuladores; única con oferta completa en español e inglés.
UIA	Cuatrimestral; Bachillerato 9 cuatrimestres; Licenciatura 3 cuatrimestres.	Sí	Becas; financiamiento; convenios.	Bachillerato \$4.899.600; Licenciatura \$1.737.000.	Movilidad; bolsa de empleo; prácticas; enfoque en pagos y comercio internacional.
U Latina	Cuatrimestral; Bachillerato 8-9 cuatrimestres; Licenciatura 4 cuatrimestres.	Sí	Becas; financiamiento (CONAPE, bancos, convenios).	Bachillerato \$6.903.480.	Doble titulación; simuladores; empleabilidad y emprendimiento; convenios internacionales.

Universidad	Modalidad y duración	Acreditación SINAES	Becas y financiamiento	Costos	Otros elementos destacables
U Hispano-americana	Cuatrimstral; Bachillerato 8 cuatrimestres; Licenciatura 3 cuatrimestres.	Sí	Becas institucionales; financiamiento; convenios.	₡43.500 por crédito más ₡127.000 de matrícula.	Biblioteca 24/7; convenios; laboratorios CISCO; acompañamiento académico; empleabilidad.
U Fidélitas	Cuatrimstral; Bachillerato 8 cuatrimestres; Licenciatura 2 cuatrimestres.	Sí	Becas por concurso; CONAPE; pagarés; convenios.	₡137.795 por curso (20% descuento al matricular 4 cursos).	Simuladores; alianzas empresariales; orientación a empleabilidad e innovación.

Fuente: Elaboración propia a partir de fichas por Universidad, 2025.

Históricamente, las universidades públicas han ofrecido programas menos onerosos para el estudiantado, acompañados de becas y otros beneficios. Sin embargo, los exámenes de admisión funcionan como un filtro que limita el acceso a la educación superior. En este contexto, la UNED y la UTN abren mayores oportunidades: mantienen costos relativamente más bajos que otras ofertas y no requieren examen de admisión.

Las becas y apoyos financieros en las universidades públicas (UNED, UCR, TEC y UTN) ofrecen sistemas de becas integral y sostenido, es decir algunos de los beneficios pueden extenderse durante toda la carrea. Las privadas ofrecen financiamiento externo, becas parciales y programas de mérito. En servicios complementarios, ULACIT y Fidélitas sobresalen por infraestructura, simuladores y redes internacionales.

4.3 Análisis de la pertinencia del perfil de salida de los estudiantes respecto a las demandas laborales

4.3.1 Análisis de la empleabilidad

- **Perspectiva del graduado**

La consulta virtual dirigida a personas graduadas de la carrera tuvo 69 respuestas; de las cuales 63% son mujeres. Las personas que respondieron a la consulta concluyeron su plan de bachillerato entre los años 2020 y 2021; y su licenciatura entre 2024 y 2025. La perspectiva de las personas graduadas se basa en esta muestra que, si bien no permite hacer generalizaciones, brinda una pincelada de la realidad de la empleabilidad de las personas que se gradúan en la disciplina en banca y finanzas.

En cuanto a la dimensión geográfica, las personas pertenecen en su mayoría a la sede San José con un 22%, seguidamente las sedes de Heredia y Desamparados con un 10% respectivamente; Cartago y Pérez Zeledón con 9% cada sede, y Puriscal con un 7% el restante 13 se distribuye en otras sedes. Como se observa más del 50% se ubica en el Valle Central y según la misma consulta, no se nota una migración posterior a la conclusión de estudios de manera significativa, pero si hay personas que no se están empleando en la zona donde estudiaron y la zona empleadora es San José.

Sobre la empleabilidad actual, del total de personas egresadas que respondieron la encuesta, 60% de las personas tienen empleo y se desempeñan funciones en las áreas de banca y finanzas. 26 % trabajan en otras áreas profesionales y 13%, no trabajan del todo. La principal razón indicada en la falta de empleo esta que se ha buscado empleo, pero no se ha encontrado en el área de banca y finanzas (ver gráfico N°1). La consulta arrojó que las personas que no trabajan en otras áreas profesionales, en su mayoría, trabajan en contabilidad y en administración.

En relación con la carrera, la gran mayoría está satisfecho con la oferta de formación de la carrera en la UNED. La consulta arrojó que, no obstante, algunas personas egresadas no trabajan en el área de banca y finanzas, la más de un 90% indico un grado positivo de satisfacción con la carrera, que se desglosa de la siguiente manera: un 74% valoró que el programa satisfizo sus expectativas académicas y un 16% indicaron que se superaron las expectativas. En un nivel menor, 7% valoraron que la carrera les satisfizo de forma básica. Solamente una persona indicó que el programa no satisfizo sus expectativas, y otra que no respondió (ver gráfico N°1).

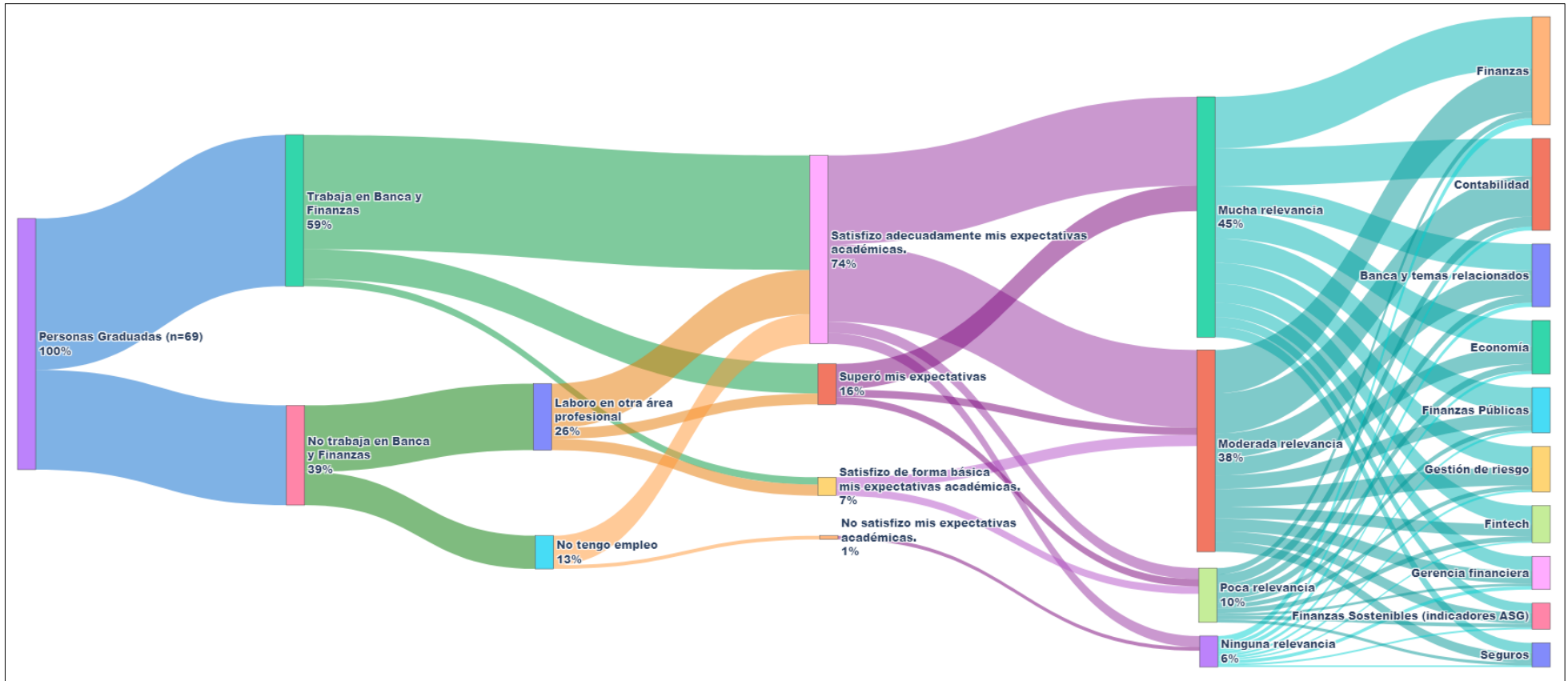
Según las personas egresadas que se encuentran laborando, un 83% considera que la formación en banca y finanzas tuvo entre mucha o moderada relevancia para conseguir un puesto en el área. Mientras tanto, un 10% valora que su formación tiene poca relevancia y un 6% indicó que no tuvo ninguna relevancia (ver gráfico N°1).

Los principales temas de formación que han contribuido a conseguir un empleo en el área, en orden de prioridad se señalaron: finanzas, contabilidad, banca como los más relevantes mientras que los menos relevantes fueron: FinTech, seguros y finanzas sostenibles. (ver gráfico N°1)

Además de los contenidos sustantivos de la carrera, en el mercado laboral, según las respuestas a la consulta, las competencias complementarias más relevantes son: análisis de datos, pensamiento analítico, competencias en paquetes informáticos y trabajo en equipo, en menor grado aparecen la flexibilidad, adaptabilidad y la administración de proyectos.

En cuanto a los idiomas, en orden de relevancia son: el inglés, portugués, y chino (mandarín).

Gráfico N°1: Relaciones de personas egresadas de la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas de la UNED, por área de empleo satisfacción con la carrera, empleabilidad y contenidos de las asignaturas, 2025



Fuente: Elaboración propia basados en consulta a personas egresadas, 2025.

- **La perspectiva empleadora**

Una consulta similar enviada al sector empleador obtuvo 15 respuestas, entre los principales empleadores destacaron instancias financieras y bancarias relevantes en el país. La consulta arrojó los siguientes datos sobre la empleabilidad desde el punto de vista de la demanda de profesionales. Estos hallazgos se complementan con valoraciones realizadas a un grupo de expertos en el tema que trabajan en el sector.

En su gran mayoría, las instancias empleadoras representan los “*públicos meta de la carrera*”, a saber: servicios financieros, bancarios y seguros. Y en su mayoría se refieren a grandes empresas con más de 100 empleados, el 73% dispone de áreas específicas de finanzas. Con esto, la información aportada es robusta para formar una opinión de la demanda.

Un 53% de las instancias indicó que el perfil profesional en la disciplina de banca o finanzas, del personal contratado en los últimos cinco años satisface de forma adecuada las necesidades de su organización, y un 7% valora que el personal los satisface plenamente. No obstante, un 40% indicó que el perfil profesional contratado satisface solo de forma limitada y un 7% no ha llegado a un nivel satisfactorio. Cabe destacar, que esta valoración no se realiza para personas graduadas de la UNED, sino que de hace de modo general. En la perspectiva de los expertos se indicó que, el nivel de satisfacción de profesionales en la disciplina en su mayoría un 55%, satisface adecuadamente, y un 36% de las personas expertas También se indicó que un 27% conoce el detalle del perfil de salida del egresado de la UNED y un 20% conoce algunos rasgos y un 53% no conoce nada del perfil.

Para la contratación del personal, según los empleadores, juega un rol importante el dominio de temas en el siguiente orden prioritario: Finanzas, Contabilidad, Gestión de riesgo, Banca y economía. Y en una línea similar, se manifestaron satisfechos con las mismas áreas de formación, con la diferencia que contabilidad tiene mayor valoración que finanzas. Estas valoraciones coinciden, con variaciones sutiles, con la opinión de las personas expertas.

También se arrojó que para los empleadores a la hora de contratar la experiencia es en un 60% un requerimiento indispensable en todos los casos, y para un 40% es un requerimiento que no siempre es indispensable. Sin embargo, el hecho de no tener experiencia es un aspecto desfavorable en la contratación.

Entre las características complementarias se valoran competencias en el análisis de datos, pensamiento y trabajo en equipo y el manejo de un segundo idioma se considera en un 60% como muy relevante, particularmente el idioma inglés, portugués y chino mandarín. Por parte de las personas expertas, además, se resaltaron las competencias en el pensamiento analítico, trabajo en equipo y en el manejo de paquetes informáticos.

En cuanto al manejo de idiomas, los empleadores destacaron, según el orden de importancia habitual, los siguientes: inglés, chino (mandarín), y portugués. Esta posición fue reforzada con la valoración reforzada por las personas expertas.

- **La perspectiva docente**

Desde la perspectiva del personal docente de la carrera, se valoró desde la experiencia de los docentes como profesionales en las áreas de banca y finanzas valoraron en un 73% que el perfil profesional de salida satisface adecuadamente las necesidades del mercado, y un 23% consideró que el perfil satisface de forma limitada los requerimientos del mercado y solamente una persona afirmó que el perfil satisface plenamente con las necesidades del mercado.

El personal docente identificó las siguientes fortalezas del perfil de salida. En general se valora que las personas estudiantes durante su proceso formativo fortalecen su disciplina, compromiso y responsabilidad. También se señaló el fortalecimiento para el autoaprendizaje y autogestión; es decir su capacidad para el aprendizaje autónomo, resolución de situaciones de forma individual y la resiliencia. Una parte de los docentes indicó que los estudiantes desarrollan capacidad analítica y pensamiento crítico. En cuanto a los contenidos de la carrera, los docentes destacaron los conocimientos técnicos y manejo de tecnologías en un nivel aceptable. Estas fortalezas por un lado denotan desarrollo de capacidades cognitivas, pero en una escala menor se agregan las relacionadas con los contenidos de la carrera.

En cuanto a las debilidades, de acuerdo con lo señalado por el personal docente, se tienen las siguientes debilidades: limitaciones en el desarrollo de habilidades para la comunicación; particularmente en cuanto a la redacción, ortografía y expresión oral. En contraste a lo anotado anteriormente, otra parte de los docentes valora que una debilidad del perfil es el limitado pensamiento crítico. Además, se señalan limitaciones en el desarrollo de habilidades blandas como el trabajo en equipo, la comunicación, el liderazgo y el debate. Y finalmente, en contraste con lo señalado en las fortalezas se apuntó que el perfil tiene limitaciones en las experiencias prácticas reales.

Según el personal docente, las principales áreas temáticas que deben atenderse para mejorar el perfil se presentan en orden de importancia: finanzas, banca y temas relacionados, gestión del riesgo, gerencia y economía. Mientras tanto los temas menos mencionados son: FinTech, finanzas públicas, finanzas sostenibles y seguros. No obstante, para atender estos desafíos también, en opinión de los docentes, se deben mejorar sus propias capacidades, actualización de conocimientos y mejoramiento en el manejo de nuevas metodologías y tecnologías.

4.3.2 Satisfacción con la oferta de formación de la UNED

Por parte de las personas graduadas, el 75% considera que el perfil de salida de la carrera satisfizo adecuadamente las expectativas académicas, mientras que un 16% manifestó que se superaron las expectativas. Por otro lado, un 5% señaló que su satisfacción fue en un nivel básico y solamente una persona manifestó que no está satisfecha.

En relación con la relación a como el perfil de salida del programa es relevante para conseguir empleo un 46% considera que fue de mucha relevancia y un 38% valoró como de relevancia moderada. En contraposición, un 10% considera que fue de poca relevancia y un 6% de ninguna.

Las cinco áreas temáticas más valoradas por las personas egresadas, para acceder a un empleo son las siguientes en orden de prioridad: Finanzas, Contabilidad, Banca, Economía. Mientras tanto las menos valoradas son: finanzas públicas, gestión de riesgo, gerencia financiera, FinTech, seguros y finanzas sostenibles.

Basados en los datos de la consulta, las personas egresadas han logrado una colocación profesional relativamente rápida y además una muy baja rotación laboral. Y señalaron que las principales razones de escogencia del programa de Banca y Finanzas de la UNED, son las siguientes: modalidad a distancia, metodologías de enseñanza y aprendizaje, acreditación por SINAES y los costos.

4.3.3 Valoración de las metodologías de enseñanza

La formación contemporánea en Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas exige la incorporación de metodologías activas que respondan a las transformaciones tecnológicas, regulatorias y organizacionales del sector financiero. En este contexto, parte de la aplicación de instrumentos de recolección de información y la literatura reciente demuestra que enfoques como la resolución de casos, los simuladores de negocios y los marcos Ciencia Tecnología Ingeniería y Matemática conocidas como STEM por sus siglas en inglés, orientados a la Industria 4.0 constituyen estrategias pedagógicas esenciales para desarrollar pensamiento crítico, toma de decisiones, análisis de datos y competencias digitales. Su integración no solo moderniza los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que alinea la formación universitaria con los cambios estructurales de los mercados financieros contemporáneos.

A continuación, se expone cada uno de los principales enfoques resultantes:

- Educación a Distancia

El modelo de educación a distancia se fundamenta en la planificación, la mediación pedagógica, la facilitación, el acompañamiento, la evaluación de los procesos educativos y la flexibilidad en los tiempos de estudio. Este enfoque promueve el aprendizaje autónomo

y la autorregulación de la persona estudiante (UNED, 2023) , de manera que pueda desarrollar su proceso formativo en un entorno adecuado para la adquisición de conocimientos y experiencias que caracterizan a la educación universitaria costarricense.

En atención a los retos tecnológicos y a las transformaciones metodológicas contemporáneas, la UNED dispone de plataformas virtuales diseñadas para responder a las necesidades diversas de su estudiantado. Estas plataformas integran recursos multimediales, tutorías académicas, video-tutorías, simuladores educativos y el ecosistema colaborativo de Office 365, con el fin de fortalecer la experiencia de aprendizaje y asegurar la calidad de la docencia impartida. En este contexto, la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas ha consolidado, durante muchos años, una propuesta académica que se articula con estos recursos y contribuye a la atención formativa de la población estudiantil costarricense.

- El método de estudio de casos

Estudio de caso se relaciona al aprendizaje basado en casos o Case-Based Learning (CBL por sus siglas en inglés), es una metodología utilizada en las escuelas de negocios por su capacidad de colocar la persona estudiante en situaciones reales de toma de decisiones. Este enfoque promueve el análisis estratégico, la identificación de riesgos, la comunicación profesional y el razonamiento gerencial, competencias fundamentales en banca y finanzas. De acuerdo con *The Use of Case Studies in Higher Education*, “el estudio de casos sumerge a los estudiantes en escenarios reales de negocio, fomentando pensamiento crítico y toma de decisiones” (Martin-Rios, 2025, citado en EHL)

El CBL tiene un uso muy dirigido al análisis, aplicación y debates basados en eventos o pruebas anecdóticas de un determinado evento histórico, actividad académica que es muy efectiva para las personas que están involucradas en la enseñanza superior en negocios (Mu & Hatch, 2024), por otro lado, éste método conecta el modelo de aula invertida (flipped classroom) y el ecosistema de aprendizaje, con el fin de generar espacios académicos de aprendizaje más modernos y atractivos (Büchler et al., 2021; Harvard Business School, s/f).

La literatura demuestra que el CBL ha evolucionado hacia formatos más interactivos y mediados por tecnología (casos multimedia, entornos inmersivos). (Hubbard, 2025) muestra que la realidad virtual aplicada al método de casos incrementa la participación estudiantil y la inmersión analítica, aunque plantea mayores exigencias cognitivas. Esta tendencia es consistente con las necesidades de la Industria 4.0, que demanda la resolución de problemas complejos y contextualizados en entornos digitales avanzados.

La pertinencia de esta metodología para un programa de Administración de Empresas con énfasis en Banca y Finanzas radica en que permite articular conceptos teóricos —riesgo, solvencia, liquidez, gobierno corporativo, regulación— con la toma de decisiones prácticas similares a las que enfrentan profesionales en la industria financiera.

- El simulador de negocios

El simulador de negocio es una metodología que fortalece el aprendizaje experiencial en la educación bancaria y financiera. Este tipo de alternativa virtual replica en dinámicas bursátiles, de negociación y de toma de decisiones, y permiten el aprendizaje bajo un ambiente controlado y sin riesgos reales.

Pacheco-Velazquez et al. (2024) analizan características clave de plataformas de simulación para enfrentar la complejidad de entornos Industria 4.0, señalando la importancia de la conectividad, los datos en tiempo real y la toma de decisiones en escenarios logísticos digitalizados. Por su parte, estudios como el de (Huang et al., 2022) demuestran que la combinación de simuladores con metodologías activas —como el aula invertida y el aprendizaje basado en proyectos— tuvo impactos positivos en el compromiso conductual, cognitivo y logro de aprendizaje, y mejora de las habilidades cognitivas superiores como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la creatividad.

De manera complementaria, investigaciones más recientes buscan medir el impacto de estas herramientas en la adquisición de competencias gerenciales y tecnológicas. Un ejemplo lo expone Martins y Sequeira (2025), que cuantifica la contribución de la simulación al desarrollo de habilidades como liderazgo, análisis estratégico y toma de decisiones complejas.

En síntesis, los simuladores permiten integrar la lógica del mercado con la analítica de datos y los procesos digitales típicos de la Industria 4.0, resultando especialmente pertinentes en carreras vinculadas a finanzas, inversiones, banca digital y gestión de riesgos.

- Metodología STEM

La transición hacia la Industria 4.0 implica una profunda digitalización de los procesos bancarios y financieros: inteligencia artificial, análisis masivo de datos, automatización, ciberseguridad y analítica de riesgos. Esto ha impulsado la adopción de marcos pedagógicos propios de STEM¹¹ en programas universitarios no tradicionales, incluyendo administración, economía y finanzas.

En el caso de Vilalta-Perdomo et al. (2022) logran demostrar cómo el aprendizaje basado en desafíos (Challenge-Based Learning -CBL-) facilita la integración de contenidos tecnológicos en cursos como la gestión de operaciones, permitiendo que las personas estudiantes resuelvan desafíos reales vinculados a la digitalización y automatización. Del mismo modo, Azofeifa et al. (2024) identifican las “habilidades futuras 4.0” —pensamiento crítico, colaboración digital, análisis de datos, resolución de problemas complejos— como competencias esenciales para el entorno laboral actual, elementos que pueden ser significativos para las personas estudiantes que se desarrollen en el ámbito bancario y financiero.

¹¹ Áreas de conocimiento en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas.

Además, Fidalgo-Blanco et al.(2022) y Sim & Othman (2024) muestran que el aprendizaje basado en proyectos, juegos serios y metodologías de diseño (Design-Based Learning) son eficaces para vincular teoría y práctica en entornos tecnológicos complejos. La combinación de estas metodologías permite desarrollar capacidades interdisciplinarias en áreas donde convergen gestión, tecnología y datos.

En el caso de la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas, se han incorporado recursos didácticos multimediales para la enseñanza de modelos y herramientas propias del análisis financiero, tales como el Modelo de Montecarlo¹², la valoración de instrumentos financieros¹³ que explican la gestión de bonos, acciones, ADRs y fondos de inversión y el funcionamiento de mercados de derivados como futuros, swap, entre otros. Este enfoque refuerza la pertinencia de adoptar metodologías STEM al integrar simulaciones, modelación y análisis computacional.

La adopción de metodologías STEM se presenta como un enfoque coherente con las transformaciones del sector financiero, especialmente en áreas como ciberseguridad, tecnologías FinTech e inteligencia artificial. Estas herramientas permiten a las personas profesionales mejorar la eficiencia y calidad de sus funciones en entornos organizacionales cada vez más digitalizados.

Finalmente, para la carrera en Administración de Empresas con Énfasis en banca y finanzas, este tipo de metodologías pedagógicas pueden facilitar la adaptación a un entorno académico y a un futuro laboral enormemente transformador, tomando en cuenta que la persona estudiante puede desempeñarse en actividades centradas en la banca digital, FinTech, pagos electrónicos, modelos algorítmicos, análisis cuantitativo, ciberseguridad financiera y regulación basada en tecnologías avanzadas.

- Metodologías de enseñanza y aprendizaje a nivel nacional

A nivel nacional la oferta similar y comparable con la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en banca y finanzas implementan en sus programas diversos recursos y enfoques. Basado en el análisis comparativo presentado en el acápite 4.2.3, se presenta un análisis de las metodologías más utilizadas en el país. El análisis se realiza únicamente basado en la información disponible por cada universidad.

Dado que las carreras en general comparten el núcleo temático, desafíos de empleabilidad, y diseño curricular, no es de extrañar que las metodologías utilizadas en las distintas universidades sean coincidentes. En este sentido y en línea con el punto anterior se pudo constatar que las metodologías más recurrentes giran alrededor de enfoques vinculados al aprendizaje activo, el aprendizaje práctico, el uso de tecnología y métodos experienciales.

¹² <https://multimedia.uned.ac.cr/index.php?action=detalle&id=139>

¹³ <https://multimedia.uned.ac.cr/index.php?action=detalle&id=145>

Las metodologías más utilizadas son las basadas en aprendizaje basada en casos, y simulaciones, también se menciona el uso de laboratorios especializados, el trabajo en grupo, mezcla de virtualidad y presencialidad y marcos pedagógicos específicos. Todas las universidades mencionaron alguna variación del uso de simuladores

La opción de cada universidad por emplear una determinada metodología, métodos o marcos está relacionada con la proyección de la carrera. Por ejemplo, en el caso de la UNED por la naturaleza de la universidad su referencia principal es el modelo pedagógico de formación a distancia que privilegia la virtualidad y el uso de una plataforma digital madura. Similar ocurre con la U Fidélitas que viene con una proyección más fuerte que otras instituciones privadas en el posicionamiento en la oferta de formación virtual.

Las universidades que apuestan a la internacionalización como la U Latina, U Hispanoamericana, echan mano de métodos como clases espejo con universidades extranjeras, giras académicas, bootcamps internacionales, y movilidad académica. Mientras que universidades como la ULACIT y la UTN apuestan a la enseñanza con fuerte énfasis en el inglés; mientras la primera ofrece la carrera en una versión completamente en inglés, la segunda tiene como requerimiento aprobar 6 cursos de inglés.

En el caso de la U Fidelitas se pone acento fuerte en STEM y CDIO, no obstante, en todas las universidades hay rasgos de trabajo bajo la metodología STEM.

Como resultado de la consulta realizada a personas estudiantes graduadas de la carrera, la valoración sobre las metodologías empleadas en el proceso formativo obtuvo los siguientes resultados: un 62% consideró que son bastante apropiadas, un 29% consideró que son totalmente apropiadas, mientras que un 9% las valoró como poco apropiadas.

Las personas egresadas consideran como fortalezas de los enfoques metodológicos empleados en el proceso formativo las siguientes: fortalecimiento de capacidades para el aprendizaje autónomo y autodisciplina; también reconocen que las metodologías fortalecen capacidades para el análisis crítico y la capacidad de resolver problemas financieros; además valoran positivo las actividades que fortalecen la comunicación, cooperación en trabajos en equipos. Y finalmente se observó la valoración positiva de la flexibilidad del programa que es compatible con la vida laboral. En cuanto a los materiales (unidades didácticas, presentaciones, literatura, entre otros), un 59% consideró que fueron muy útiles, y un 35% los valoró como totalmente útiles, solamente un 4% apreció que la utilidad fue poca, y solo una persona los consideró nada útiles.

En cuanto a las debilidades de los enfoques metodológicos, la consulta arrojó las siguientes valoraciones: poca práctica aplicada y falta de experiencia real, a pesar de los enfoques utilizados, las valoraciones apuntan a que esta es un área de mejora. Otro aspecto es que la metodología limita la interacción, relación personal y comunicación estudiantil. Seguidamente se valoró como debilidad la frecuencia y calidad de las tutorías lo cual afecta el proceso de aprendizaje en algunas asignaturas. Otra debilidad señalada es la poca

actualización de herramientas tecnológicas como Excel avanzado, Power BI, lenguajes como R y Python, software financiero y simuladores. Finalmente se señaló, que las metodologías, consideran un insuficiente nivel de dominio del inglés financiero.

4.3.4 Perfil profesional solicitado en las ofertas de empleo

Para realizar el perfil del profesional en banca y finanzas solicitado en el mercado, se realizó el análisis de cincuenta vacantes recientes en banca, servicios financieros, FinTech, seguros y áreas relacionadas. El resultado muestra un patrón claro en el tipo de profesional que buscan las organizaciones en Costa Rica. En general, el mercado laboral requiere personas con una base sólida en finanzas, pero capaces de trabajar con datos, herramientas digitales y nuevas áreas como sostenibilidad y cumplimiento.

Las funciones más frecuentes se concentran en tres campos:

1. Análisis financiero y planificación (FP&A),
2. Gestión del riesgo, especialmente riesgo de crédito, y
3. Finanzas sostenibles y ESG, que aparece con un peso importante.
4. FinTech y su posicionamiento en el sistema financiero

A estas se suman funciones en analítica, tesorería, inversión, gobierno corporativo y cumplimiento, aunque con menor frecuencia.

En cuanto a formación, todas las vacantes mencionan como requerimiento educación formal; académica y técnica en banca y finanzas. También son comunes carreras como economía, administración, ingeniería industrial y perfiles cuantitativos (estadística, matemática y actuaría). Este comportamiento muestra que el mercado valora profesionales que entiendan las finanzas desde una perspectiva amplia y con apoyo en herramientas cuantitativas. La presencia de carreras ambientales o de desarrollo sostenible se relaciona con la expansión del trabajo en ESG.

La experiencia requerida se concentra principalmente en el rango de 3 a 5 años, con una proporción menor de plazas para 1 a 3 años. Esto indica que el mercado favorece personas que ya han tenido algún recorrido en funciones analíticas o financieras, y que las oportunidades de entrada sin experiencia son limitadas.

Los requerimientos en cuanto a competencias técnicas, el requisito más consistente es Excel avanzado, prácticamente universal en todas las posiciones. Además, se observa una demanda creciente por herramientas de analítica de datos (Power BI, SQL, R/Python), así como experiencia con ERP como SAP u Oracle. También destacan el modelado financiero, la valoración y el manejo de indicadores ESG, lo que muestra una evolución del rol financiero hacia competencias más técnicas y orientadas a datos.

En relación con las competencias blandas, sobresalen la comunicación clara, la capacidad para pensar de forma analítica, el trabajo en equipo y la gestión de tareas bajo presión. Estas habilidades se vuelven especialmente importantes en un entorno donde la modalidad de trabajo es en su mayoría híbrida, tal como lo indican la mitad de las vacantes revisadas.

En conjunto, estos resultados muestran que el mercado laboral busca profesionales con una sólida base en finanzas, pero que también sepan trabajar con datos, tecnologías, y temas emergentes como sostenibilidad y cumplimiento (*due diligence*). Este perfil combina conocimientos técnicos, habilidades analíticas y competencias transversales que les permitan desempeñarse bien en equipos multidisciplinarios y en esquemas de trabajo flexibles.

5. Discusión de resultados

En este apartado se discuten los resultados derivados de la metodología aplicada por parte del equipo investigador. Como primer eje de análisis, se revisa la información recopilada sobre la disciplina que fundamenta la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas.

Los hallazgos evidencian que la formación impartida promueve un conjunto de conocimientos, capacidades y aprendizajes que permiten al estudiantado enfrentar un entorno laboral altamente competitivo y exigente. Asimismo, se reconoce que la disciplina orienta su quehacer hacia la comprensión rigurosa de la realidad empresarial y financiera. Esto favorece el desarrollo de competencias que facilitan la incorporación, el desempeño y la permanencia en organizaciones dedicadas a la gestión y creación de valor.

Los resultados evidencian que la disciplina que sustenta el énfasis en Banca y Finanzas se configura a partir de una estructura epistemológica sólida, articulada en tres niveles complementarios. Este hallazgo confirma que la formación no se limita a impartir contenidos aislados, sino que integra teoría, aplicación y práctica profesional dentro de un marco coherente con los referentes conceptuales del campo financiero.

En primer lugar, el reconocimiento de un componente estrictamente teórico indica que la carrera se alinea con las bases científicas de la economía financiera. Esta estructura es consistente con la perspectiva de Bunge(2018), quien destaca que toda disciplina debe sustentarse en principios verificables y organizados, así como la aplicación de la lógica y la matemática. Para una carrera orientada al análisis financiero, este sustento es esencial, ya que permite comprender fenómenos complejos como el riesgo, la valoración, los mercados y la intermediación.

En segundo lugar, la presencia de un componente aplicado refleja una transición necesaria entre el conocimiento abstracto y la capacidad de operar con métodos, modelos e instrumentos propios del sector financiero. Esta característica es ampliamente señalada por autores como Gitman y Zutter (2016) y Madura (2016), y coincide con las demandas actuales

del mercado laboral, donde se requieren profesionales capaces de utilizar herramientas cuantitativas, sistemas tecnológicos y metodologías analíticas con precisión, que ayuden no sólo a realizar cálculos sino que además, a entender cómo interpretar los resultados y brindar recomendaciones confiables a los accionistas o dueños de empresas u organizaciones.

Finalmente, el tercer componente —la práctica profesional orientada a la toma de decisiones— muestra que la formación no solo prepara para comprender y aplicar conceptos y cálculos financieros, sino también para intervenir en contextos reales que alimenten a las empresas a obtener resultados financieros positivos y de acuerdo con las estrategias diseñadas para tal fin. Esta dimensión adquiere especial relevancia en un entorno financiero cambiante, donde la gestión del riesgo, la formulación de políticas y la resolución de problemas en organizaciones financieras requieren criterio, ética y capacidad de análisis técnico y fundamental.

En conjunto, la articulación de estos tres niveles revela que la disciplina posee una estructura integral que fortalece la coherencia curricular del énfasis. Asimismo, evidencia que la carrera responde a las exigencias contemporáneas del ámbito financiero, que demanda personal profesional con bases teóricas robustas, competencias aplicadas y habilidades para la toma de decisiones estratégicas.

Los resultados también muestran que la disciplina reconoce la importancia creciente de la investigación, el desarrollo y la innovación (I+D+i) como ejes transversales en la gestión empresarial y financiera. En el contexto actual, caracterizado por transformaciones tecnológicas aceleradas, estos elementos se convierten en motores fundamentales para la generación de conocimiento, la creación de productos y servicios innovadores y la optimización de procesos organizacionales.

Esta orientación no solo responde a tendencias globales, sino que se vincula directamente con uno de los objetivos centrales de quienes se desempeñan en banca y finanzas: la creación de valor. La integración de la I+D+i permite impulsar estrategias financieras que fortalezcan la competitividad, mejoren la eficiencia y eleven el desempeño económico de las organizaciones, elementos indispensables para la generación sostenida de valor empresarial.

Asimismo, esta perspectiva coincide con lo planteado por Bunge (2018) , quien enfatiza que la innovación constituye una condición necesaria para la evolución de cualquier disciplina. En el ámbito financiero, esta necesidad se manifiesta en la capacidad de las y los profesionales de promover cambios, incorporar tecnologías emergentes y responder con creatividad y rigor a los desafíos de los mercados financieros.

Esta relación entre innovación y evolución disciplinar también encuentra respaldo en aportes clásicos de la teoría económica. Aunque no constituye un eje central del análisis, la referencia a Schumpeter resulta pertinente porque su concepción de la innovación como fuerza transformadora ayuda a contextualizar la importancia que tiene este elemento

dentro del ámbito financiero. Desde su perspectiva, la introducción de nuevas combinaciones —ya sea en productos, métodos o formas de organización— impulsa cambios que redefinen las estructuras económicas (Schumpeter, 1912).

En el contexto de la banca y las finanzas contemporáneas, esta interpretación adquiere especial relevancia. La capacidad de generar soluciones innovadoras, incorporar tecnologías emergentes y transformar procesos responde precisamente a esa lógica de cambio estructural. Por ello, el énfasis en Banca y Finanzas de la UNED integra la innovación no solo como una competencia profesional, sino como un componente que contribuye a fortalecer su carácter disciplinar.

Así, la articulación entre fundamentos teóricos, aplicación metodológica e innovación reafirma que la carrera posee los atributos esenciales de una disciplina dentro de las ciencias económicas: un cuerpo conceptual organizado, métodos propios, un campo de acción definido y una orientación clara hacia la creación de valor y la transformación de los entornos empresariales y financieros. De ahí que, la carrera de Administración de Empresas responde a una disciplina que es de la ciencia formal de la Economía.

La evolución de la disciplina de banca y finanzas puede comprenderse como un proceso dialéctico en el que los marcos conceptuales, regulatorios y operativos se transforman en función de las tensiones generadas por el propio entorno económico, tecnológico y geopolítico. Lejos de constituir un cuerpo cerrado y estático, el campo financiero se ha configurado mediante la interacción dinámica entre prácticas establecidas, rupturas provocadas por crisis o innovaciones, y la posterior consolidación de nuevos enfoques que redefinen el quehacer profesional y la comprensión del sistema financiero.

Este carácter dialéctico se hace evidente al examinar los principales hitos que han marcado la evolución reciente del sistema financiero global. Crisis como la del 2008, la pandemia del COVID-19, los conflictos geopolíticos contemporáneos, junto con los avances acelerados en digitalización, inteligencia artificial, ciberseguridad, big data y las demandas de sostenibilidad asociadas al cambio climático, han cuestionado los paradigmas tradicionales y expuesto limitaciones en los modelos de supervisión, riesgo y gestión bancaria. Las respuestas provenientes de organismos internacionales, autoridades regulatorias y actores del mercado —desde nuevas regulaciones hasta innovaciones tecnológicas y marcos para finanzas sostenibles— constituyen síntesis que reorganizan el funcionamiento financiero y exigen profesionales con mayor capacidad de adaptación, análisis crítico e innovación orientada a la creación de valor.

En conjunto, estos procesos evidencian que el desarrollo de la disciplina no ocurre por simple acumulación de conocimientos, sino a través de una reconfiguración continua que emerge del enfrentamiento entre desafíos estructurales y las soluciones que el sector construye para atenderlos. Entender esta dinámica dialéctica permite reconocer que los paradigmas actuales son el resultado de tensiones históricas y, simultáneamente, anticipar que seguirán transformándose conforme evolucionen las economías, las tecnologías y las instituciones. Para la academia y en especial para los fines que persigue la carrera de

Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas, se vuelve necesario que se capte ese proceso dialéctico de modo que se pueda nutrir los planes de estudio para formar personas profesionales capaces de interpretar críticamente estas transiciones, responder con rigor técnico y promover innovaciones que fortalezcan la estabilidad, la competitividad y la generación de valor en un contexto financiero en permanente cambio.

La dinámica dialéctica que caracteriza la evolución de la disciplina de banca y finanzas se manifiesta también en la manera en que se estructuran los planes de estudio orientados a esta área. A medida que el entorno económico, tecnológico y regulatorio plantea nuevas tensiones, los planes curriculares deben adaptarse para incorporar conocimientos y competencias acorde a las demandas del contexto.

En consecuencia, la construcción curricular no se configura como un ejercicio estático, sino como un proceso continuo de ajuste y síntesis. Es decir, una construcción dinámica que integra los aprendizajes derivados de cada ciclo histórico: la crisis de 2008 fortaleció los énfasis en gestión del riesgo y regulación prudencial; la digitalización acelerada, producto de la pandemia del COVID-19 impulsó la inclusión de temáticas como FinTech, ciberseguridad y análisis de datos; mientras que la transición hacia economías sostenibles motivó la incorporación de marcos de finanzas verdes y criterios ESG.

En el caso de la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas de la UNED, esta dialéctica se traduce en una actualización permanente que busca articular fundamentos teóricos, capacidades aplicadas y competencias orientadas a la innovación, asegurando que la formación responda tanto a los desafíos globales como a las necesidades específicas del sistema financiero costarricense.

Los resultados del análisis de los principales exponentes evidencian que los autores clásicos mantienen una vigencia relevante dentro de la disciplina. Sus publicaciones recientes no solo fortalecen los fundamentos teóricos y conceptuales que han estructurado históricamente el campo financiero, sino que además incorporan discusiones sobre fenómenos emergentes que reflejan la transformación constante del sistema financiero.

Con respecto a los temas más dinámicos y actuales, se encontró un giro de las referencias clásicas de autores posicionados, a referencias institucionales que tienen las competencias técnicas y políticas para investigar y emitir lineamientos, conceptualizaciones e instrumentos que son base fundamental en los procesos de formación. Por ejemplo, las publicaciones del Banco Mundial, FMI, BIS, Cepal y otras entidades son, cada vez más frecuentes como fundamento de la formación en la disciplina de banca y finanzas

No obstante, en los temas más dinámicos y actuales se observa la utilización de fuentes institucionales con alta capacidad técnica y autoridad regulatoria. Organismos como el Banco Mundial, el FMI, el BIS, la CEPAL y otras entidades especializadas generan lineamientos, marcos conceptuales e instrumentos analíticos que se han convertido en insumos esenciales para la formación académica. Esta tendencia confirma que la disciplina articula de manera complementaria los aportes históricos y las orientaciones institucionales

contemporáneas, en un proceso continuo de actualización frente a las exigencias del entorno financiero global y nacional.

La UNED, en coherencia con su tradición y su compromiso con la generación de conocimiento, ha respondido de manera consistente mediante la elaboración de guías didácticas alineadas con temas de plena vigencia y orientadas a fortalecer la formación de profesionales actualizados en el área. Justamente, los temas de las publicaciones más recientes se alinean a los temas destacados por empleadores, expertos, docentes y personas graduadas. Por otra parte, se requiere que las coordinaciones de las cátedras que, integran la carrera continúen trabajando en la producción y actualización de materiales didácticos pertinentes.

A partir del análisis de los programas académicos de universidades a nivel internacional, presentadas en la sección 4.2.2, se identificó que hay coincidencias en la conformación temática de las asignaturas. Por otro lado, se destaca la práctica de estas universidades de proyectarse y alcanzar acreditaciones a nivel internacional. En este sentido la carrera tiene el reto de analizar los procesos para avanzar: en la línea de la acreditación, la vinculación internacional a redes de investigación, y la generación de espacios de intercambio académicos, tanto a nivel de los docentes como del estudiantado, pasantías, seminarios, congresos, entre otros.

Las universidades, analizadas en la sección 4.2.2, ya tienen incorporado en sus programas de estudio contenidos de finanzas sostenibles y el análisis de datos apoyado en tecnologías. Estos temas coinciden con lo arrojado tanto en el análisis de las ofertas de empleo, los desafíos señalados por empleadores y expertos consultados. En esta línea, la carrera se encuentra aún en un proceso de investigación en el tema de finanzas sostenibles, mientras tanto la incorporación de los contenidos y práctica de análisis de datos es un desafío pendiente.

La internacionalización de la disciplina, a partir del análisis de las universidades referentes, se aborda en al menos dos dimensiones: la primera respecto a incorporar el desarrollo de competencias para mejorar el perfil internacional de los estudiantes; por ejemplo, intercambios, desarrollo de las destrezas en un segundo idioma (hablar, escuchar, leer y escribir). La segunda, se refiere al posicionamiento de la carrera a nivel de las contribuciones al conocimiento mediante la investigación y la publicación de artículos científicos en revistas indexadas, participación en eventos internacionales, la producción de materiales didácticos, entre otras actividades que promuevan la internacionalización.

Basados en los resultados de las consultas y el análisis de las referencias de universidades internacionales, se desprende la necesidad por incorporar acciones para la internacionalización de la carrera en las dos dimensiones antes indicadas. En ese sentido se vuelve pertinente que la coordinación de la carrera promueva el aprovechamiento de los recursos ya disponibles para impulsar procesos de internacionalización, como su participación en la CLADEA, el programa DELFÍN y la metodología COIL, de modo que se logre articular actividades académicas a nivel internacional que busquen generar espacios

de discusión, aprendizaje y conocimiento, que impulsa la carrera a través de los planes de estudio.

En comparación con la oferta de carreras en el énfasis de banca y finanzas o similares, la carrera ofrecida por la UNED en términos académicos tiene la mayor cantidad de asignaturas en los temas centrales de la disciplina y además mayor balance entre los dos componentes temáticos; banca y finanzas. No obstante, otras universidades han optado por especializarse en temas como: finanzas corporativas, modelación financiera, o finanzas públicas. Otras se han enfocado en desarrollar los servicios complementarios, por ejemplo, la preparación bilingüe, el manejo de tecnologías para el análisis de datos, laboratorios de simulación financiera.

Los elementos anteriores, reflejan la discusión desde la perspectiva formal del diseño de los planes de estudio de la carrera de banca y finanzas. Esta discusión se complementa con los aportes realizados en la consulta a personas graduadas, profesorado, instancias empleadoras y personas expertas que enriquecen este informe desde valoraciones de la realidad del entorno profesional y, en esta parte, se refiere radio más inmediato a la carrera de banca y finanzas de la ECA.

Desde la perspectiva de las personas graduadas, se identifica una correspondencia clara entre la satisfacción con las asignaturas del núcleo temático principal de la carrera y las posibilidades de inserción laboral. La mayoría de las personas egresadas reporta encontrarse empleada, lo que evidencia un adecuado nivel de empleabilidad asociado con la formación recibida.

No obstante, no todas las personas graduadas se desempeñan específicamente en el sector de banca y finanzas, aunque esta condición no disminuye su valoración positiva sobre la carrera ni sobre el proceso de búsqueda de empleo. Por el contrario, los resultados sugieren que la pertinencia de las asignaturas se mantiene, dado que las competencias adquiridas favorecen la colocación laboral en diversos ámbitos profesionales.

Los resultados provenientes del sector empleador evidencian una valoración predominantemente positiva del perfil profesional en banca y finanzas, aunque con matices importantes. La mayoría de las organizaciones consultadas, correspondientes a los públicos meta de la carrera y conformadas por entidades financieras, bancarias y aseguradoras, reconoce que el personal contratado en los últimos cinco años satisface adecuadamente sus necesidades. No obstante, la proporción significativa de empleadores que perciben un nivel de satisfacción limitado es sugerente de la existencia de brechas formativas vinculadas a las exigencias actuales del mercado entre otras razones que no fueron consideradas en este estudio. La limitada familiaridad de una parte de los expertos con el perfil de salida de la UNED refuerza la necesidad de fortalecer la comunicación entre la academia y el sector productivo.

En términos de competencias específicas, tanto empleadores como expertos convergen en señalar la importancia de la formación en finanzas, contabilidad, gestión del riesgo, banca y

economía, acompañada de habilidades complementarias como el análisis de datos, el pensamiento analítico y el trabajo colaborativo. La experiencia laboral continúa siendo un factor determinante en los procesos de contratación, lo cual constituye un desafío para las personas graduadas sin trayectoria previa. Asimismo, el dominio de un segundo idioma, especialmente inglés, seguido de chino mandarín y portugués, se consolida como un requisito estratégico en un entorno financiero cada vez más internacionalizado. En conjunto, estos elementos revelan que, aunque la formación académica es bien valorada, la empleabilidad en el sector demanda una combinación equilibrada entre conocimientos técnicos, habilidades transversales y competencias lingüísticas.

Desde la perspectiva del personal docente, la valoración del perfil profesional de salida es mayoritariamente positiva, pues el 73% considera que responde de forma adecuada a las necesidades del mercado laboral. Dentro de las fortalezas identificadas se reconoce que el estudiantado desarrolla disciplina, compromiso y responsabilidad, así como capacidades de autoaprendizaje, autogestión y resiliencia. Asimismo, parte del cuerpo docente destaca avances en pensamiento crítico y análisis, junto con un manejo aceptable de los contenidos técnicos y de las tecnologías asociadas a la formación en banca y finanzas.

Sin embargo, el personal docente también señala debilidades que requieren atención. Entre ellas destacan las limitaciones en comunicación escrita y oral, así como insuficiencias en habilidades blandas como liderazgo, trabajo en equipo y argumentación. De manera contradictoria con algunas fortalezas mencionadas, se indica que persisten carencias en pensamiento crítico y en experiencias prácticas reales. Finalmente, se consideran prioritarias áreas como finanzas, banca, riesgo, gerencia y economía, al tiempo que se reconoce la necesidad de fortalecer la propia actualización docente y el manejo de metodologías y tecnologías emergentes.

La formación en Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas demanda la incorporación de metodologías activas capaces de responder a los cambios tecnológicos, regulatorios y estructurales del sector financiero. La literatura reciente muestra que enfoques como la educación a distancia, el estudio de casos, los simuladores de negocios y las metodologías STEM contribuyen al desarrollo de competencias esenciales para el ámbito financiero, tales como el pensamiento crítico, el análisis de datos, la toma de decisiones y la comprensión de fenómenos complejos. Estas metodologías se alinean con la evolución hacia la Industria 4.0, donde la digitalización y la automatización redefinen las dinámicas profesionales del sector.

La conceptualización de estos enfoques también evidencia una transición hacia formatos más interactivos y mediados por tecnología, integrando herramientas como simulaciones avanzadas, casos multimedia y ecosistemas digitales. Esta tendencia refuerza la necesidad de una educación interdisciplinaria en la que converjan un robusto núcleo teórico-conceptual, guías modernas para la aplicación de conocimiento y el desarrollo de competencias para orientar la práctica profesional. En coherencia con ello, la carrera incorpora dentro de sus recursos académicos simuladores, multimedia donde se explica donde se explica el análisis de Montecarlo y valoración de instrumentos financieros. En esta

línea se está trabajando en un simulador bursátil que entrará a funcionar próximamente. Todo lo anterior fortalece el vínculo entre teoría y práctica y asegura la pertinencia de las metodologías aplicadas en un entorno financiero cada vez más digitalizado.

En cuanto a la valoración realizada por las personas egresadas, los resultados confirman un alto nivel de satisfacción con las metodologías empleadas, dado que la mayoría las considera bastante o totalmente apropiadas para su formación. Se reconoce que estos enfoques favorecen la autodisciplina, el aprendizaje autónomo, la capacidad para resolver problemas financieros, el análisis crítico, además de resaltar la flexibilidad del programa como un elemento clave para compatibilizar responsabilidades académicas y laborales. La valoración positiva de la utilidad de los materiales didácticos, esto refuerza la eficacia del modelo pedagógico adoptado.

Sin embargo, los egresados también identifican áreas de mejora relevantes para el fortalecimiento del proceso formativo. Entre ellas destacan la necesidad de ampliar las experiencias prácticas reales y de aumentar la interacción académica, elementos que resultan esenciales en disciplinas donde la aplicación práctica de los conocimientos determina la empleabilidad. Asimismo, se señaló la importancia de mejorar la frecuencia y calidad de las tutorías, así como de actualizar el uso de herramientas tecnológicas avanzadas, incluyendo Excel profesional, Power BI, lenguajes de programación como R y Python y software financiero especializado. Finalmente, se subraya la conveniencia de reforzar el dominio del inglés financiero, considerado fundamental para la competitividad en un mercado globalizado y altamente digitalizado.

La revisión las ofertas laborales en servicios financieros, FinTech, seguros y áreas afines permite identificar un patrón claro en el perfil profesional demandado por el mercado costarricense. Los resultados muestran que las organizaciones buscan profesionales con una base financiera sólida, pero que además integren competencias analíticas y tecnológicas acordes con la evolución del sector. La predominancia de funciones vinculadas con análisis financiero y planificación (FP&A), gestión del riesgo —especialmente riesgo de crédito— y finanzas sostenibles y ESG evidencia una reconfiguración del rol financiero hacia ámbitos estratégicos y regulados. La presencia de perfiles provenientes de administración, economía, ingeniería e incluso áreas ambientales confirma que el mercado privilegia una comprensión amplia de las finanzas, apoyada en modelos cuantitativos y marcos emergentes como sostenibilidad, regulación y FinTech.

De manera complementaria, los resultados reflejan una exigencia técnica y experiencia previa, pues la mayoría de vacantes solicitan entre tres y cinco años en funciones financieras o analíticas, junto con dominio avanzado de Excel, manejo de herramientas de analítica de datos (Power BI, SQL, R o Python) y experiencia con sistemas ERP como SAP u Oracle. A esto se suma la demanda de habilidades transversales como comunicación efectiva, pensamiento crítico, trabajo en equipo y gestión bajo presión, esenciales en entornos híbridos y digitalizados. En conjunto, la evidencia señala que el mercado laboral requiere perfiles integrales capaces de articular conocimientos financieros con capacidades tecnológicas y competencias blandas, lo que refuerza la necesidad de que los programas

formativos adapten sus planes de estudio hacia modelos interdisciplinarios que respondan a las dinámicas actuales del sistema financiero y a la expansión de temas clave como ESG, analítica e interpretación de datos y FinTech.

La integración de los hallazgos permite confirmar un cumplimiento significativo de los objetivos planteados, especialmente en cuanto al examen de los paradigmas teóricos y enfoques contemporáneos que sustentan la disciplina. La revisión demuestra que la carrera se apoya tanto en referentes clásicos como en marcos institucionales actualizados (BIS, FMI, Banco Mundial), lo que asegura coherencia conceptual y alineamiento con las transformaciones del sistema financiero global. Asimismo, el contraste entre los contenidos académicos y las demandas del sector confirma una alta pertinencia formativa: las asignaturas medulares son valoradas positivamente por las personas egresadas y se relacionan directamente con su inserción laboral, incluso cuando no todas se desempeñan específicamente en banca y finanzas, lo que evidencia versatilidad profesional.

No obstante, el análisis también identifica desafíos estructurales y oportunidades de mejora vinculadas con los objetivos planteados. Aunque la carrera incorpora metodologías activas, simuladores, estudio de casos y enfoques STEM, persisten brechas en la actualización tecnológica, la práctica aplicada, la exposición a herramientas avanzadas (Power BI, R, Python, software financiero) y el dominio del inglés. En paralelo, el perfil profesional solicitado por el mercado demanda una mayor integración de competencias cuantitativas, analítica de datos, ESG, FinTech y habilidades blandas, lo que señala áreas clave para reforzar el currículo. En conjunto, los resultados permiten identificar fortalezas consolidadas, pero también retos estratégicos que orientan la mejora continua del programa y consolidan su pertinencia ante las dinámicas del sector financiero contemporáneo.

6. Conclusiones y recomendaciones

6.1 Conclusiones

Las conclusiones que se presentan se han organizado de modo que respondan a los objetivos planteados en esta investigación.

Sobre los paradigmas y referentes teóricos de la carrera

- La carrera se fundamenta en paradigmas actualizados de las ciencias económicas y financieras, coherentes con referentes internacionales y nacionales en banca, riesgo, regulación e innovación financiera.
- El análisis comparado con universidades internacionales evidencia alineación temática, pero también muestra oportunidades en acreditación internacional y fortalecimiento de competencias globales.
- Se identifican desafíos en la incorporación explícita de tendencias emergentes como analítica avanzada, finanzas sostenibles, digitalización bancaria y tecnologías FinTech.

Sobre la pertinencia de los contenidos académicos frente a la demanda del sector

- Existe una correspondencia sólida entre los contenidos del núcleo disciplinar y las necesidades del sistema financiero costarricense, especialmente en banca, riesgos y finanzas corporativas.
- Las guías didácticas recientes reflejan una actualización alineada con temas de alta demanda; finanzas, riesgo, cumplimiento y sostenibilidad, reforzando la pertinencia formativa. No obstante, se debe continuar con la producción académica.
- Persisten brechas en habilidades prácticas, competencias digitales y dominio de herramientas especializadas (analítica de datos, ESG, ERP) que el mercado laboral considera esenciales.

3. Sobre las metodologías utilizadas en la formación

- La UNED ha avanzado mediante la actualización de guías didácticas y la incorporación gradual de metodologías contemporáneas.
- Sin embargo, la evidencia señala la necesidad de fortalecer enfoques experienciales como simulación, análisis de casos reales, y pasantías, presentes en instituciones nacionales e internacionales de referencia.
- Este fortalecimiento metodológico es clave para integrar tendencias globales y responder a la creciente digitalización del sector financiero.

4. Sobre la correspondencia entre el perfil de egreso y las expectativas del mercado laboral

- El perfil de egreso es valorado como pertinente por graduados, empleadores y docentes, lo que confirma su coherencia con las exigencias del mercado.
- Aun así, el sector demanda mayor dominio de competencias analíticas, digitales y globales, además de bilingüismo y conocimientos en sostenibilidad, áreas en las que se observan brechas por atender.

- En conjunto, los hallazgos evidencian que la carrera posee una base sólida, pero requiere ajustes estratégicos para fortalecer su competitividad, actualizar sus contenidos emergentes y avanzar en procesos de internacionalización y mejora continua.

6.2 Recomendaciones

Se recomienda que la carrera de banca y finanzas implemente un proceso sistemático de actualización bibliográfica y curricular que continúe con los paradigmas contemporáneos de la administración, las finanzas y la banca, y que considere los enfoques como la digitalización, las finanzas sostenibles, la analítica de datos y la regulación prudencial moderna. Esta recomendación es plenamente aplicable mediante el seguimiento permanente en conjunto con las cátedras asociadas a la carrera. Esta recomendación es realista, ya que puede integrarse dentro de los ciclos regulares de actualización curricular que la institución ya ejecuta.

Se propone que la coordinación de la carrera, en conjunto con representantes del sector financiero nacional, revise la pertinencia de los contenidos formativos mediante mesas de diálogo técnico y análisis comparado con currículos internacionales. La aplicabilidad de esta acción es alta, pues la carrera mantiene vínculos con actores del sector y puede institucionalizar espacios de retroalimentación anual. Asimismo, la recomendación es realista, ya que requiere ajustes progresivos y no una reforma estructural inmediata.

Por otra parte, se recomienda que la carrera, las cátedras y el equipo docente fortalezcan el uso de metodologías activas y tecnológicas; como estudios de caso reales, simuladores bancarios, analítica de riesgos, entornos FinTech, metodologías STEM, desarrollo de competencias en idiomas y el aprovechamiento de los recursos para la internacionalización como el programa DELFÍN y la metodología COIL, de modo que se logre una mayor vinculación entre la teoría y la práctica profesional. Su aplicabilidad es directa, dado que puede incorporarse en la planificación de asignaturas; además, es realista porque exige capacitación, motivación, proactividad del personal docente y la integración gradual de herramientas digitales disponibles en la institución.

Se recomienda que, la carrera de Administración de Empresas con Énfasis en Banca y Finanzas genere un plan investigación y publicación científica con el personal docente en áreas emergentes de la disciplina, tales como finanzas sostenibles, analítica de datos aplicada, regulación bancaria, innovación financiera, FinTech y gestión avanzada del riesgo. Esta acción es plenamente aplicable dada la existencia de líneas de investigación propias de la carrera, y el establecimiento de incentivos para la publicación en revistas indexadas. Asimismo, la recomendación es realista, pues aprovecha capacidades existentes, como la participación de la UNED en redes internacionales (CLADEA, DELFÍN, COIL), y permite que el profesorado articule su labor investigativa en conjunto con dichas redes con el propósito de la actualización de los planes de estudio y consecuente generación de materiales didácticos pertinentes. Con ello, se garantiza un proceso continuo de renovación académica que

fortalece la calidad formativa y posiciona a la carrera como referente en temas contemporáneos de banca y finanzas.

Finalmente, se plantea que la coordinación de la carrera en conjunto con el personal de apoyo y el Instituto de Gestión de la Calidad implemente mecanismos sistemáticos para analizar si el perfil profesional realmente responde a las necesidades del mercado laboral. Esto incluye encuestas periódicas a empleadores, monitoreo de tendencias de talento financiero y revisión de brechas detectadas en habilidades técnicas y blandas. La recomendación es altamente aplicable debido a los sistemas institucionales existentes, y realista, ya que puede ejecutarse de manera escalonada y con recursos ya disponibles.

7. Referencias Bibliográficas

- AACSB. (2023). *Future-Proofing Business Education* | AACSB.
<https://www.aacsb.edu/insights/articles/2023/09/future-proofing-business-education>
- AACSB. (2024). *Adding Fintech to the Business Curriculum*.
<https://www.aacsb.edu/insights/articles/2024/03/adding-fintech-to-the-business-curriculum>. <https://www.aacsb.edu/insights/articles/2024/03/adding-fintech-to-the-business-curriculum>
- Alberto Ospina, C. H. (2004). Disciplina, saber y existencia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 2, 51–81.
- Azofeifa, J., Rueda-Castro, V., Camacho-Zuñiga, C., Chans, G., Membrillo-Hernández, J., & Caratozzolo, P. (2024). Future skills for Industry 4.0 integration and innovative learning for continuing engineering education. *Frontiers in Education*, 9.
<https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1412018>
- Baffes, J., Kose, M. A., Ohnsorge, F., & Stocker, M. (2015). The Great Plunge in Oil Prices: Causes, Consequences, and Policy Responses. En *Policy Research Note* (PRN/15/01; PRN). <https://doi.org/10.2139/ssrn.2624398>
- Banco Mundial. (2009). *The Financial Crisis: Charting a Global Recovery*.
<https://www.worldbank.org/en/news/feature/2009/06/22/the-financial-crisis-charting-a-global-recovery>.
<https://www.worldbank.org/en/news/feature/2009/06/22/the-financial-crisis-charting-a-global-recovery>
- Banco Mundial. (2016). *Global Economic Prospects: Spillovers amid Weak Growth* (Número January). Washington, DC: World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0675-9>
- Banco Mundial. (2018a). *Commodity Markets Outlook - Oil Exporters: Policies and Challenges* (Vol. 1, Número April). www.worldbank.org/commodities
- Banco Mundial. (2018b). *Global Economic Prospects; Broad-Based Upturn but for How Long?* <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1163-0>
- Banco Mundial. (2018c). *What triggered the oil price plunge of 2014-2016 and why it failed to deliver an economic impetus in eight charts*. World Bank Blogs.
<https://blogs.worldbank.org/en/developmenttalk/what-triggered-oil-price-plunge-2014-2016-and-why-it-failed-deliver-economic-impetus-eight-charts>
- Banco Mundial. (2024a). *Informe Anual 2024*. 1–96.
<https://www.worldbank.org/en/about/annual-report#anchor-annual>
- Banco Mundial. (2024b). *World Bank Issues New Update on the Palestinian Economy*. Press Release. <https://www.worldbank.org/en/news/press->

release/2024/05/23/world-bank-issues-new-update-on-the-palestinian-economy

Bank of International Settlements. (2017). Overview of Basel III and related post-crisis reforms – Executive Summary. En *Basel Committee on Banking Supervision, Bank for International Settlements*. https://www.bis.org/fsi/fsisummaries/b3_rpcr.htm

Bank of International Settlements. (2021). *Basel Committee on Banking Supervision Principles for Operational Resilience* (Número March, pp. 1–12).

Basle Committee on Banking Supervision. (1988). *International convergence of capital measurement and capital standards (Basel I)*. Bank for International Settlements.

BCCR. (2020). *Informe de Política Monetaria*. <https://www.bccr.fi.cr/publicaciones/DocPolticaMonetariaInflacin/Documento-IPM-Abril-2021.pdf>

Benítez, P., Valverde, M. A., & Tovar, D. (2023). La crisis financiera de 2008 y la consolidación del G20. *Revista Mexicana De Política Exterior*, 126, 147–166. <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/2623>

BID. (2021). *Financial Inclusion in the Pandemic: the Way Forward for Banks & Fintechs*. Financial Institutions. <https://www.idbinvest.org/en/blog/financial-institutions/financial-inclusion-pandemic-way-forward-banks-fintechs>

BIS. (2004). *International convergence of capital measurement and capital standards: A revised framework (Basel II)*. Bank for International Settlements. <https://www.bis.org/publ/bcbs107.pdf>

BIS. (2011). *Basel III : A global regulatory framework for more resilient banks and banking systems* (Vol. 2010, Número December 2010). Bank for International Settlements.

BIS. (2013). *Basilea III: Coeficiente de cobertura de liquidez y herramientas de seguimiento del riesgo de liquidez*. www.bis.org

BIS. (2014a). *Basilea III: Coeficiente de Financiación Estable Neta*. www.bis.org

BIS. (2014b). *History of the Basel Committee*. <https://www.bis.org/bcbs/history.htm>

BIS. (2020). *Annual Economic Report June 2020* (Número June).

BIS. (2024). *Annual Economic Report June 2024*. En *BIS Annual Economic Report 2024* (Número June). <https://www.bis.org/publ/arpdf/ar2020e3.htm>

Bodie, Z., Kane, A., & Marcus, A. (2014). *Ebook: Investments-global edition* (McGraw Hill (ed.)).

Bouvet, F., Brady, R., & King, S. (2013). Debt contagion in Europe: A panel-vector autoregressive (VAR) analysis. *Social Sciences*, 2(4), 318–340. <https://doi.org/10.3390/socsci2040318>

Büchler, J. P., Brüggelambert, G., de Haan-Cao, H. H., Sherlock, R., & Savanevičienė, A. (2021). Towards an integrated case method in management education—developing

- an ecosystem-based research and learning journey for flipped classrooms. *Administrative Sciences*, 11(4). <https://doi.org/10.3390/admsci11040113>
- Bunge, M. (2018). *La ciencia. Su método y su filosofía* (Laetoli (ed.)).
- Caldara, D., Conlisk, S., Iacoviello, M., & Penn, M. (2022, mayo). *The Effect of the War in Ukraine on Global Activity and Inflation*. FEDS Notes; Board of Governors of the Federal Reserve System. <https://doi.org/10.17016/2380-7172.3141>
- Calvo, G., & Mendoza, E. (1996). Mexico's balance-of-payments crisis: a chronicle of a death foretold. *Journal of International Economics*, 41(3-4), 235-264. [https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0022-1996\(96\)01436-5](https://doi.org/https://doi.org/10.1016/S0022-1996(96)01436-5).
- Carstens, A. (2020). *Countering Covid-19 - The nature of central banks' policy response*. <https://www.bis.org/speeches/sp200527.htm>.
- Casanova, C., Hardy, B., & Onen, M. (2021). Covid-19 policy measures to support bank lending. *BIS Quarterly Review*, September, 45-59.
- Casillas, J., & Acedo, F. (2007). Evolution of the Intellectual Structure of Family Business Literature: A Bibliometric Study of FBR. *Family Business Review*, 20, 141-162. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1741-6248.2007.00092.x>
- Cavallino, P., & De Fiore, F. (2020). Central banks' response to Covid-19 in advanced economies. En *BIS Bulletin* (Número 3). www.bis.org
- Climate Trade. (2022). *Las instituciones financieras deben hacer más contra el cambio climático - ClimateTrade*. <https://climatetrade.com/es/las-instituciones-financieras-deben-hacer-mas-contra-el-cambio-climatico/>
- Consejo Nacional de Rectores (CONARE). (2020). Plan Nacional de la Educación Superior Universitaria Estatal: PLANES 2021-2025. *CONARE, OPES*, 1-253.
- Reglamento General Estudiantil, 1 (2022). https://www.uned.ac.cr/docencia/images/cidreb/reglamento/estudiantil/Estudiantil_Reglamento_General_18_ago_22.pdf
- Contri, B., & Galaski, R. (2020). The multiplier effect. The imperative for coordinated technology deployment in financial services. *Deloitte Touche Tohmatsu Limited (DTTL)*. <https://www2.deloitte.com/cr/es/pages/financial-services/articles/evolucion-de-innovacion-en-servicios-financieros.html>
- Corsetti, G., Pesenti, P., & Roubini, N. (1998). What Caused the Asian Currency and Financial Crisis? Part I: A Macroeconomic Overview. *NBER Working Paper*, 1-38.
- DCC; MINAE. (2018). *Plan Nacional de Descarbonización, Gobierno de Costa Rica, 2018 - 2050*.
- DCC; MINAE. (2022). *Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático de Costa Rica, 2022-2026*.
- De Grauwe, P. (2020). *Economics of Monetary Union*. Oxford university press.

- EIA. (2016a). Short-Term Energy Outlook. En *Independent Statistics and Analysis*.
<https://www.eia.gov/outlooks/steo/archives/dec16.pdf>
- EIA. (2016b). Short-Term Energy Outlook (b). En *Independent Statistics and Analysis*
 (Número February 2016).
- Eichengreen, B. (2008). *Globalizing Capital: A History of the International Monetary System* (2008 Princeton University Press (ed.); Second).
- Ernest, W., Gutiérrez Juárez, P., Schneider, C., & Finnovista. (2019). *FINTECH en Costa Rica: Hacia una evolución de los servicios financieros*.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18235/0001754>
- European Central Bank. (2022). *The pandemic emergency purchase programme, an initial review*. ECB Economic Bulletin. https://www.ecb.europa.eu/press/economic-bulletin/articles/2023/html/ecb.ebart202208_01~bf0907fa1f.en.html#toc2
- FCIC. (2011). The Financial Crisis Inquiry Report. En *The Social Science Encyclopedia*. U.S Government Printing Office. https://doi.org/10.5363/tits.14.6_43
- FDIC. (2018a). *Oil Price Volatility and Bank Performance: A View from the Supervisory Process* (Vol. 1).
- FDIC. (2018b). Oil Price Volatility and Bank Performance: A View from the Supervisory Process. *Supervisory Insights*, 15(1), 3–14.
<https://www.fdic.gov/regulations/examinations/supervisory/insights/sisum18/si-summer-2018.pdf>
- FES. (2013). *Cambio Climático un Reto Político. Posiciones de actores políticos y sociales frente a los impactos del cambio climático en América Central y el Caribe* (Primera). Fundación Friedrich Ebert.
- Fidalgo-Blanco, Á., Sein-Echaluce, M. L., & García-Peñalvo, F. J. (2022). Método basado en Educación 4.0 para mejorar el aprendizaje: lecciones aprendidas de la COVID-19. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 25(2), 49–72.
<https://doi.org/10.5944/ried.25.2.32320>
- FMI. (s/f-a). *IMF Survey: Sharp Rise in Unemployment from Global Recession*.
<https://www.imf.org/en/News/Articles/2015/09/28/04/53/sonew090210a>.
- FMI. (s/f-b). *Policy Responses to COVID19*. <https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/Policy-Responses-to-COVID-19#C>.
- FMI. (s/f-c). *Systemic Macroeconomic Risk Analysis During Times of the Covid-19 Pandemic*. Recuperado el 6 de julio de 2025, de <https://www.imf.org/en/Capacity-Development/Training/ICDTC/Schedule/JV/2021/MFRAJV21-16V#course-description>
- FMI. (1999). *World Economic Outlook: May 1999*.
<https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2016/12/31/International-Financial-Contagion>

- FMI. (2003). Digital Financial Services and the Pandemic: Opportunities and Risks for Emerging and Developing Economies. *Special Series on COVID-19*, 1–13.
- FMI. (2009). World Economic Outlook, Crisis and Recovery. En IMF Multimedia Services Division (Ed.), *Journal of Macroeconomics* (Vol. 6, Número 1). International Monetary Fund.
- FMI. (2010). Bank Credit During the 2008 Financial Crisis : A Cross-Country Comparison. En *IMF Working Paper*. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2010/wp1047.pdf>
- FMI. (2015). *Fiscal Impact of Lower Oil Prices on Latin America and the Caribbean*. IMF Direct. <http://blog-imfdirect.imf.org/2015/02/26/fiscal-impact-of-lower-oil-prices-on-latin-america-and-the-caribbean/>
- FMI. (2020). *Regional Economic Outlook. Western Hemisphere: pandemic persistence clouds the recovery*. <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/WHD/2020/Oct/English/text.ashx>
- FMI. (2021). *Perspectivas Económicas. Las Américas: Un largo y sinuoso camino hacia la recuperación*. Fondo Monetario Internacional. <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/WHD/2021/Spanish/Text.ashx>
- FMI. (2023a). *Climate Risks and Financial Stability: What Can Central Banks and Financial Sector Supervisors Do?* High-level Seminar on Climate Change Issues for Governors and Financial Sector Policymakers. <https://www.imf.org/en/News/Articles/2023/12/12/sp-climate-risks-financial-stability-what-can-central-banks-and-financial-sector-supervisors-do>
- FMI. (2023b). Global Financial Stability Report, October 2023. En *Global Financial Stability Report, October 2023*. <https://doi.org/10.5089/9798400249686.082>
- FMI Direct. (2016). *Oil Prices and the Global Economy: It's Complicated*. IMF Blogs. <https://imfdirect.wordpress.com/2016/03/24/oil-prices-and-the-global-economy-its-complicated/>
- Gelain, P., Lorusso, M., & Zaman, S. (2024). Oil Price Fluctuations and US Banks. *SSRN Electronic Journal*, 24. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4836313>
- Gershenson, D., Herrera, L., Lambert, F., Ramos, G., Rousset, M., Torres, J., Werner, A., Lahreche, A., Beaton, K., Khera, P., Martínez Pería, S., & Ogawa, S. (2021a). *Fintech and Financial Inclusion in Latin America and the Caribbean*. 1–77.
- Gershenson, D., Herrera, L., Lambert, F., Ramos, G., Rousset, M., Torres, J., Werner, A., Lahreche, A., Beaton, K., Khera, P., Martínez Pería, S., & Ogawa, S. (2021b). *Fintech and Financial Inclusion in Latin America and the Caribbean The authors would like to thank Pelin Berkmen, for initiating the work on this topic, Patricia Alonso-Gamo for her guidance and support*. 1–77.
- Gitman, L. J., & Zuttler, C. J. (2016). *Principios de Administración Financiera* (Decimocuar). Pearson Educación, S.A.

- GIZ. (2017). *Diagnóstico del rol del sector financiero en el financiamiento climático en Costa Rica*.
- Gopinath, G. (2020). *The Great Lockdown: Worst Economic Downturn Since the Great Depression*. International Monetary Fund.
<https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2020/04/14/blog-weo-the-great-lockdown-worst-economic-downturn-since-the-great-depression>
- Gorton, G. (2010). Questions and Answers About the Financial Crisis - Prepared for the U.S. Financial Crisis Inquiry Commission. *SSRN Electronic Journal*.
<https://doi.org/10.2139/ssrn.1557279>
- Gorton, G., & Metrick, A. (2010). Regulating the shadow banking system. *Brookings Papers on Economic Activity*, 2, 261–297. <https://doi.org/10.1353/eca.2010.0016>
- Hamilton, J. (1983). *Oil and the Macroeconomy since World War II*. (pp. 228–248). *Journal of Political Economy*. <https://doi.org/10.1086/261140>
- Harvard Business Review. (2022). *Four Ways CFOs Should Prepare for the Future of Finance*. <https://hbr.org/sponsored/2022/01/four-ways-cfos-should-prepare-for-the-future-of-finance>
- Harvard Business School. (s/f). *The Case Method*. <https://www.hbs.edu/mba/academic-experience/the-case-method>
- Harvard University. (s/f). *1900: Un siglo de progreso*.
<https://www.harvard.edu/about/history/timeline/>
- Hernandez-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2023). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (McGraw-Hill Education (ed.)). McGraw-Hill Education.
- Huang, Y.-M., Silitonga, L. M., & Wu, T.-T. (2022). Applying a business simulation game in a flipped classroom to enhance engagement, learning achievement, and higher-order thinking skills. *Computers & Education*, 183, 104494.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.compedu.2022.104494>
- Hubbard, T. D. (2025). Transforming business education: the impact of virtual reality on learning outcomes in case studies. *Frontiers in Virtual Reality*, Volume 6-.
<https://doi.org/10.3389/frvir.2025.1461690>
- Hull, J. C. (2014). *Introducción a los Mercados de Futuros y Opciones* (Pearson Educación (ed.)).
- ILO. (2024). *War propels unemployment to close to 80 per cent and shrinks GDP by 83.5 per cent in the Gaza Strip*. ILO assesment. <https://www.ilo.org/resource/news/war-propels-unemployment-close-80-cent-and-shrinks-gdp-835-cent-gaza-strip>
- International Trade Centre. (2020). *SME Competitiveness Outlook 2020 Covid-19: The Great Lockdown and its Impact on Small Business*.
<https://www.imf.org/en/Publications/SPROLLs/world-economic-outlook-databases>

- KPMG. (2020). *COVID - 19, implicaciones en el sector financiero: análisis de los principales impactos y planes de acción*.
<https://assets.kpmg/content/dam/kpmg/co/pdf/2020/05/kpmg-covid-19-implicaciones-en-el-sector-financiero.pdf>
- López-Penabad, M., Otero-González, L., & Durán-Santomil, P. (2025). *Análisis Financiero y Estratégico del Sector de Ciberseguridad a través de Instrumentos de Inversión 2025* (Número October).
https://www.researchgate.net/publication/396822557_Analisis_Financiero_y_Estrategico_del_Sector_de_Ciberseguridad_a_traves_de_Instrumentos_de_Inversion_2025/references
- Madura; Jeff. (2016). *Mercados e Instituciones Financieras* (Undécima e). Cengage Learning.
- Marsh, W. B., Sengupta, R., Rodziewicz, D., & Marsh, W. B. (2024). Examining the Financial Accelerator : Bank Responses to the 2014 Oil Price Shock. *Kc Research Working Paper, December*. <https://www.kansascityfed.org/documents/10604/rwp24-14marshsenguptarodziewicz.pdf>
- Martin-Rios, C. (2025). *The Use of Case Studies in Higher Education. EHL Insights (EHL Hospitality Business School)*. 2025. https://pedagogy.ehl.edu/resources/case-study-higher-education?utm_source=chatgpt.com
- Martins, H. F., & Sequeira, J. (2025). Digital Business Simulations in Higher Education: Quantifying Skill Development and Technological Impact. *Preprints*.
<https://doi.org/10.20944/preprints202505.0757.v1>
- McDonald, R., & Paulson, A. (2015). *What Went Wrong at AIG?* Kellogg Insight.
<https://insight.kellogg.northwestern.edu/article/what-went-wrong-at-aig>
- Mishkin, F. (2007). *The Economics of Money, Banking, and Financial Markets* (Pearson/AddisonWesley (ed.)).
- Mishkin, F. S. (2019). *The economics of money, banking, and financial markets* (Pearson education (ed.)).
- Mu, F., & Hatch, J. E. (2024). The efficacy of the case method in tertiary business education: A scoping review: 2000-2022. *The International Journal of Management Education*, 22(2), 100983.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.ijme.2024.100983>
- Naciones Unidas. (2009). *Conferencia De Las Naciones Unidas Sobre La Crisis Financiera Y Económica Mundial Y Sus Efectos En El Desarrollo*.
- NYU. (s/f). *New York University Stern Undergraduate Courses*.
<https://www.stern.nyu.edu/experience-stern/about/departments-centers-initiatives/climate-finance/teaching/undergraduate-courses>. Recuperado el 6 de julio de 2025, de <https://www.stern.nyu.edu/experience-stern/about/departments-centers-initiatives/climate-finance/teaching/undergraduate-courses>

- Ocampo, J. A. (2009). Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina. *Revista CEPAL 97*.
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cd3745a7-88a7-42aa-9edf-3a5728601f87/content>
- Oconitrillo, A. (2024). *FinTech: El desarrollo de innovaciones tecnológicas en productos y servicios financieros en Costa Rica y el mundo* (Editorial UNED (ed.)).
- OECD/IEA. (2016). *Oil Market Report 2016* (Número January).
https://iea.blob.core.windows.net/assets/c8c659da-ec0f-43ae-b4ef-a9105ad238d6/OMR_2016.pdf
- OIT. (2020a). *COVID-19: Social protection systems failing vulnerable groups*. COVID-19: Protecting workers in the workplace. <https://www.ilo.org/resource/article/covid-19-social-protection-systems-failing-vulnerable-groups>
- OIT. (2020b). *ILO Monitor : COVID-19 and the world of work. Sixth edition Updated estimates and analysis*. <https://www.ilo.org/resource/brief/ilo-monitor-covid-19-and-world-work-6th-edition>
- OIT, & UNEP. (2023). *Just Transition Finance, Pathways for Banking and Insurance*.
- ONU. (s/f). *Causas y efectos del cambio climático | Naciones Unidas*. Recuperado el 13 de febrero de 2024, de <https://www.un.org/es/climatechange/science/causes-effects-climate-change>
- ONU. (1992). Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático. En *Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático*.
https://unfccc.int/files/essential_background/background_publications_htmlpdf/application/pdf/convsp.pdf
- OSMED. (2025). *The other Gaza tragedy. The economic consequences of the war between Israel and Hamas*. <https://www.osmed.it/2025/02/03/the-other-gaza-tragedy-the-economic-consequences-of-the-war-between-israel-and-hamas/>
- Quedraogo, R., Mlachila, M., Sourouema, W. S., & Compaoré, A. (2022). The impact of conflict and political instability on banking crises in developing countries. *World Economy*, 45(6), 1937–1977. <https://doi.org/10.1111/twec.13218>
- Pacheco-Velazquez, E., Rodes-Paragarino, V., & Marquez-Uribe, A. (2024). Exploring educational simulation platform features for addressing complexity in Industry 4.0: a qualitative analysis of insights from logistics experts. *Frontiers in Education*, 9(March). <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1331911>
- Plan A. (2023). *How banks can lead the way to global decarbonisation*.
<https://plana.earth/academy/how-banks-can-lead-way-global-decarbonisation>
- Reinhart, C. M., & Rogoff, K. S. (2012). This time is different. *Economist (United Kingdom)*, 405(8807). <https://doi.org/10.3790/vjh.90.2.9>
- Reuters. (2024). *Gaza war hits Israeli economy with 19.4% Q4 drop*.

<https://www.reuters.com/world/middle-east/gaza-war-hits-israeli-economy-with-194-q4-drop-2024-02-19/>

Ross, S., Westerfield, R., Jaffe, J., Jordan, B., & Shue, K. (2022). *Corporate Finance* (McGraw Hill LLC (ed.)).

Sabartés, M. P. (2022). Ben Bernanke, Un economista entre dos grandes depresiones. *Economía crítica*, 34, 2–7.

Sachs, J. D. (1989). *The debt overhang of developing countries*. En G. Calvo, R. Findlay, P. Kouri & J. de Macedo (Eds.), *Debt, stabilization and development: Essays in memory of Carlos Díaz-Alejandro* (pp. 80–102). Basil Blackwell.

Savedoff, W., Bernal, P., Distrutti, M., Goyeneche, L., & Bernal, C. (2022). *Más allá de la normalidad: Los desafíos para el sector salud en América Latina y el Caribe que expuso el COVID-19*. <http://www.iadb.org>

Scholtens, B. (2017). Why Finance Should Care about Ecology. *Trends in Ecology & Evolution*, 32(7), 500–505.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.tree.2017.03.013>.

Schumpeter, J. A. (1912). *Teoría del Desarrollo Económico*. (1976a ed.). Fondo de Cultura Económica.

Sher, A. (2024). *Finance 2025: Digital transformation in finance*.
<https://www2.deloitte.com/us/en/pages/finance-transformation/articles/finance-digital-transformation-for-cfos.html>

Sim, K., & Othman, M. (2024). Boosting Year 4 Science Education: A Dynamic Blend of Paper-Based and Computerized Board Games. *Journal of Cognitive Sciences and Human Development*, 10, 11–32. <https://doi.org/10.33736/jcshd.6761.2024>

SINAES. (2011). *Modelo de Acreditación Oficial de Carreras de Grado del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior para la Modalidad a Distancia*. 1.

Stiglitz, J. E. (2009). Lessons From The Global Financial Crisis of 2008. En *Lecture at Seoul National University* (Vol. 19, Número 19).

Sun, M., Yan, S., Cao, T., & Zhang, J. (2024). The impact of COVID-19 pandemic on the world's major economies: based on a multi-country and multi-sector CGE model. *Frontiers in Public Health*, 12(March). <https://doi.org/10.3389/fpubh.2024.1338677>

Teixeira, N. M., & Lisboa, I. (2021). *Handbook of Research on Financial Management During Economic Downturn and Recovery*. (IGI Global (ed.)).

UNCTAD. (2021). Covid-19 and Tourism an Update. *Covid-19 and Tourism an Update*, June, 18.

UNED. (2023). *Manual de Calidad de la Universidad Estatal a Distancia*.
https://www.uned.ac.cr/docencia/images/cidreb/Normativa/Manua__Calidad_MUNED_CONRE_01.pdf

- UNEP. (2023). *Common Framework of Sustainable Finance Taxonomies for Latin America and the Caribbean*. <http://www.unepfi.org/publications/common-framework-for-sustainable-finance-taxonomies-for-latin-america-and-the-caribbean>
- Unisys. (2021). *How COVID-19 Impacted In-Branch Banking Operations by Accelerating Digital Transformation*. <https://www.unisys.com/blog-post/how-covid-19-impacted-in-branch-banking-operations-by-accelerating-digital-transformation/>
- United State Department of The Treasury. (s/f). *AIG Program Status*. Program Status.
- United States Senate. (2011). *Wall Street and the Financial Crisis: Anatomy of a Financial Collapse. Majority and Minority Report*. [https://www.hsgac.senate.gov/wp-content/uploads/imo/media/doc/PSI REPORT - Wall Street & the Financial Crisis- Anatomy of a Financial Collapse \(FINAL 5-10-11\).pdf](https://www.hsgac.senate.gov/wp-content/uploads/imo/media/doc/PSI%20REPORT%20-%20Wall%20Street%20&%20the%20Financial%20Crisis-%20Anatomy%20of%20a%20Financial%20Collapse%20(FINAL%205-10-11).pdf)
- Upasana Gupta. (2009). The Evolution of Banking Education. *Bank Info Security*. <https://www.bankinfosecurity.com/evolution-banking-education-a-1873>
- Velez-Castrillon, S., Sweet, K., & Sweet, K. M. (2015). Teaching Geopolitical Risk in Business Strategy: An Opportunity for Critical Skill Development. *Journal of Strategic Management Education*, 11(November 2015), 45–60. <https://www.researchgate.net/publication/301678112>
- Vilalta-Perdomo, E., Michel-Villarreal, R., & Thierry-Aguilera, R. (2022). Integrating Industry 4.0 in Higher Education Using Challenge-Based Learning: An Intervention in Operations Management. *Education Sciences*, 12(10), 663. <https://doi.org/10.3390/educsci12100663>
- WEF. (2023). *El déficit de formación en financiación verde podría frenar el progreso climático*. Agenda Global. <https://es.weforum.org/agenda/2023/12/el-deficit-de-formacion-en-financiacion-verde-podria-frenar-el-progreso-climatico/>
- WEF. (2024). Así es como #AméricaLatina está impulsando una economía sostenible | Foro Económico Mundial. En *Davos Agenda*. <https://es.weforum.org/agenda/2024/01/america-latina-avanza-hacia-una-economia-sostenible-estos-son-los-retos-y-las-oportunidades/>
- Weston, J., Mulherin, J., & Harold & Mitchell, M. (2013). *Takeovers, Restructuring, and Corporate Governance*. (Pearson International (ed.); 4th ed.). <https://elibrary.pearson.de/book/99.150005/9781292034119>
- Wharton, H. of. (s/f). *A History of Wharton Firsts*.
- Williamson, J. (1990). *What Washington means by policy reform*. Peterson Institute for International Economics. <https://economicsociology.org/wp-content/uploads/2017/09/what-washington-means-by-policy-reform.pdf>
- Wolf, M. (2015). *La Gran Crisis:: Cambios y Consecuencias: lo que hemos aprendido y lo que todavía nos queda por aprender de la crisis financiera* (Grupo Plan).
- World Economic Forum. (2021). *Global Cybersecurity Outlook 2021*.

World Economic Forum. (2025). *Technology Convergence Report* (Número June).

WRI & WBCSD. (2019). *Protocolo de Gases Efecto Invernadero, Estándar Corporativo de Contabilidad y Reporte*.

https://ghgprotocol.org/sites/default/files/standards/protocolo_spanish.pdf

Wu, C. (2024). Impacts of the COVID-19 Pandemic on Global Economy and Household Wealth. *Modern Economy*, 15(09), 790–805.

<https://doi.org/10.4236/me.2024.159041>